



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**“POLITICA MONETARIA EN MÉXICO Y CREDITO BANCARIO AL
SECTOR REAL DE LA ECONOMÍA 2000-2009“**

T E S I S

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**P R E S E N T A
ERICK HERNANDEZ ZAPATA**



ASESOR: DR. JOSÉ LUIS MARTÍNEZ MARCA

MÉXICO 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Pag.
Introducción	1
Capítulo I. Aspectos teóricos sobre el ahorro en la economía y el crédito bancario	
1.1 Factores que determinan el ahorro en la economía	8
1.2 Importancia de la inversión productiva en el crecimiento	15
1.3 El conflicto ahorro-inversión en economías emergentes	19
Capítulo II. Antecedentes del Crédito bancario al sector real de la economía mexicana 1990-1999	
2.1 Importancia de la Producción Industrial en el Contexto del Modelo Neoliberal en México	27
2.2 Estructura de la Producción Industrial	31
2.3 Productividad Industrial y Salarios Reales	35
2.4 Importancia del crédito bancario al sector industrial	40
2.5 Fuentes alternativas de financiamiento a la industria	49
Capítulo III. Evolución actual del Crédito bancario al sector industrial de la economía mexicana 2000-2009	
3.1 Cambios fundamentales en la política monetaria de	

México.	53
3.2 Importancia de la producción industrial en el contexto del modelo neoliberal en México	59
3.3 Estructura de la producción industrial	63
3.3.1 Productividad y salarios medios reales	67
3.4 Importancia del crédito bancario al sector industrial	71
3.5 Fuentes alternativas de financiamiento a la industria	83
3.6 Requerimientos de una política de financiamiento al sector industrial en México	85
Conclusiones	88
Bibliografía	92

Introducción

Después de la Revolución mexicana los bancos quedaron en propiedad de empresas nacionales, no obstante a partir de la reforma financiera iniciada en 1989, se permite en primer lugar una reprivatización de los bancos que en 1982 habían sido nacionalizados y en segundo lugar se contempla la participación accionaria extranjera hasta de un 30% en los bancos nacionales. Con el TLC se refuerza la apertura gradual del sector bancario, que se ve acelerada con la crisis financiera de 1994, al grado que en 1998 se presenta una apertura total del sistema bancario.

“Diversos argumentos se esgriman para apoyar o criticar la propiedad extranjera de los bancos domésticos y la expansión de filiales. Entre los primeros se considera que: mayor la competencia permitirá una mayor eficiencia, disponibilidad de servicios y menores costos de disponibilidad de fondos; estimula la presencia de agencia calificadoras, auditores y buros de crédito [...]. Entre los argumentos en contra se señala que: la mayor eficiencia y diversificación de los servicios que ofrecen los bancos puede ser alcanzada por los propios bancos locales; la expansión de los flujos de capital extranjero ha sido realizada incluso en aquellos países que aún mantenían la propiedad de los bancos en manos nacionales; la presencia de agencias calificadoras y demás empresas ha estado presente en el marco de bancos de propiedad mayoritariamente local” ¹.

La crisis financiera de 1994, generó efectos amplios en el sector bancario, que se manifestaron en el crecimiento de la cartera vencida y dificultades tanto para constituir reservas preventivas como de capitalización, por tanto las reservas preventivas fueron insuficientes para limitar los riesgos de la actividad bancaria; y a hasta a los mismos bancos les fue difícil enfrentar el

¹ Correa, Eugenia y Maya, Esmeralda, “Expansión de la banca extranjera en México”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002, p.p. 141-142.

pago de los recursos contratados en los mercados internacionales. Fueron básicamente cuatro los procesos que fragilizaron el balance de los bancos comerciales:

- 1) **Eliminación del encaje legal:** debido a la crisis hiperinflacionaria de 1987-1988 el encaje legal se elevó hasta alcanzar 100% (contracción de la liquidez para frenar la inflación). No obstante en algunos meses, se pasó de un encaje legal de 100% a un encaje nulo, así los incrementos en la liquidez estarían determinados por la propia estrategia bancaria de préstamos y colocación de valores. Dichos elementos motivaron el incremento de los márgenes financieros.
- 2) **Acelerada privatización bancaria:** “El cambio en la propiedad de los bancos se sucedió en unos cuantos meses, trasladando la administración del balance de éstos a diversos grupos empresariales, con distinto interés y ritmos de expansión. La venta de la banca a distintos grupos económicos impulsó un rápido cambio en la composición de los prestatarios y clientes”², es decir, la mayor parte de los accionistas de los bancos que fueron reprivatizados eran también accionistas de muchas empresas privadas, propiciándose conflictos en cuanto a la forma de otorgar crédito a estas empresas (créditos relacionados), lo que a su vez coadyuvó a la entrega de créditos sin análisis de riesgo, que incrementaron las carteras vencidas de los bancos
- 3) **Política antiinflacionario:** “[...] la colocación de valores gubernamentales en el mercado nacional establecieron un piso atractivo a las tasas de interés pasivas para mantener en pesos a los inversionistas nacionales y atraer a los inversionistas extranjeros [...].

² Correa, Eugenia y Maya, Esmeralda, “Expansión de la banca extranjera en México”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002, p. 75.

Al colocarse una tasa piso pasiva elevada, encareció el fondeo en moneda nacional e incrementó las tasas activas lo que además propició un rápido crecimiento de los pasivos bancarios en moneda extranjera” (Correa, 2002:76). Con estas tasas de interés la expansión de crédito, se convirtió en refinanciamiento propiamente lo cual retroalimentaba el círculo vicioso incremento en los márgenes y creciente cartera vencida.

- 4) **Apertura financiera:** la banca mexicana concertó los términos de la apertura financiera en el TLC, previendo como estrategia propia la de asociarse con intermediarios extranjeros hasta por un 30% del capital accionario, según lo establecía la Ley de Instituciones de Crédito. Para la consecución de los planes de asociación y nuevas emisiones accionarias era muy importante el buen nivel relativo de utilidades y de cotización de las acciones. La elevación de las tasas activas, la racionalización (cierre de sucursales, despido de personal) y el cobro de servicios fueron las vías elegidas para incrementar las utilidades [...] que la colocó entre las mas rentables del mundo al finalizar 1993”³.

A partir de 1995, los bancos sufrieron una quiebra por el aumento de sus coeficientes de cartera vencida, “Un periodo de consolidación se abrió en el curso de los siguientes meses, donde los 8 bancos más fuertes del país absorbieron a los más débiles a través de fusiones y compras [...]. En ese año se evidenció toda la debilidad de los bancos mexicanos, que solamente

³ Correa Eugenia, “Apertura financiera y crisis bancaria”, en Guadalupe Mantey, Noemí Levy Orlik (Compiladoras), *Desorden Monetario mundial y su impacto en el sistema financiero mexicano*, México, Ed. UNAM/DGAPA/ENEP-ACATLAN, 1998, p. 77.

años atrás, habían sido listados entre los bancos más rentables del mundo”⁴.

Ante la amenaza de una quiebra generalizada de los bancos comerciales, y considerando que la estabilidad del sistema bancario es un objetivo señalado en la ley orgánica del Banco de México⁵, se presenta una intervención mediante la implementación de programas de apoyo financiero, que tenían como objetivo la estabilidad del sistema bancarios y la protección de los usuarios, buscando capitalizar y sanear las instituciones bancarias. El rescate bancario se activa “por medio del fondo Bancario de Protección al Ahorro (fobaproa) hoy instituto para la protección del ahorro bancario (IPAB) y el programa de capitalización temporal (procapte)”⁶. “El primero actuó como una ventilla de créditos para que los bancos con problemas en su posición financiera puedan solventar sus obligaciones financieras de corto plazo [mientras que] El procapte, orientado a apoyar a las instituciones con problemas temporales de capitalización (índices inferiores a 8% de sus activos en riesgo), tiene por objeto garantizar su solvencia”⁷.

En cuanto a los programas de apoyo financiero, cabe señalar, que los principales “[...] fueron: i) el programa de reestructuración de adeudos con bonos udis, ii) el programa de compra de cartera con fondos del Fideicomiso Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa) administrado por el

⁴ Correa, Eugenia y Maya, Esmeralda, “Expansión de la banca extranjera en México”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002, p.p. 144-145.

⁵ “Ante la crisis bancaria mexicana de 1994-1995 el papel de prestamista de última instancia que no sólo cubrió el banco central y el banco de México, sino también la Reserva Federal de Estados Unidos, el FMI, el banco de Pagos Internacionales y los diferentes programas presentados como alternativas (Girón,2002:62)

⁶ Girón, Alicia, “La banca mexicana en transición: Crisis o reestructuración?”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002, p. 55.

⁷ Girón, Alicia, “La banca mexicana en transición: Crisis o reestructuración?”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002, p. 60.

Banco de México [...]. Por el crecimiento de las tasas de interés se implantó un programa de redocumentación de adeudos en bonos udis [..] El programa de compra de cartera se estableció para fomentar la capitalización de los bancos y estabilizar sus ingresos [..] La cartera no implicó un traspaso de recursos sino que fue pagada con los bonos gubernamentales de largo plazo”⁸.

Bajo este contexto la banca comercial en 1995, presenta una intervención de las autoridades que incluye acuerdos de capitalización con sus propietarios o el ingreso de nuevos socios en condiciones excepcionales, fusiones de bancos y venta de acciones a bancos extranjeros⁹. “Como resultado de la crisis bancaria, las autoridades mexicanas decidieron abrir el sector a la inversión extranjera más allá de lo originalmente negociado y programado en el TLC” por ello en este mismo año la ley de crédito fue modificada¹⁰, para permitir una mayor participación del capital extranjero en la banca. *Las instituciones bancarias extranjeras con una mayor participación en la compra de los bancos mexicanos fueron las españolas, estadounidenses y canadienses, si bien estas instituciones compran los bancos con problemas, no obstante están supervisados y saneados por las autoridades, por tanto el negocio de la banca es redituable, no sólo por los*

⁸ Romero Hernández, Carlos, “Competencia y regulación en el sector bancario de México después de la privatización, 1992-1996”, Revista *economía y teoría y práctica*, México UAM, No.9, 1998, p. 63.

⁹ Como resultado de las crisis financieras numerosos sistemas financieros han sido abiertos a la participación extranjera por medio de la propiedad directa de instituciones financieras locales. En México a principios de los noventa solo un banco extranjero, Citibank operaba en el mercado local, cuyos prestamos totales tenía una participación de 1%. En un principio se permitió la entrada de pequeñas subsidiarias extranjeras que participaban en actividades al mayoreo y créditos no bancarios.

¹⁰ “En 1995 la ley de instituciones de crédito se ajustó al acuerdo de servicios financieros del tlcán y se permitió la entrada de bancos extranjeros al mercado, en parte también por la necesidad de capital de las instituciones bancarias ya establecidas y aprovechando las posiciones competitivas de éstos se han convertido en fuertes competidores de los bancos, dominantes en el mercado de servicios bancarios al menudeo” (Hernández, 1998).

intereses recibidos por los bonos fobaproa (IPAB)¹¹, sino también por el elevado margen financiero, explicándose así la creciente presencia de los bancos extranjeros en el país.

“A finales de 1998, el congreso aprobó la ley de protección al ahorro bancario, y con ella la apertura total del sistema bancario y bursátil nacional al capital extranjero, eliminándose también los candados para los tres principales grupos bancarios del sistema. Con esta ley se permite a los bancos extranjeros hacer compras de bancos mexicanos, en diciembre de 1998, se realizaron seis adquisiciones de bancos mexicanos por bancos extranjeros, donde los bancos españoles fueron los compradores más activos; además se presentaron también seis fusiones entre bancos mexicanos”¹².

“Con la crisis bancaria se han delineado 2 tipos de bancos: por un lado aquéllos con participación extranjera y los nacionales que han ido fusionando a lo largo de sus propias crisis de capitalización, y por otro, la banca de desarrollo, que también ha presentado elevados índices de morosidad y ha sido rescatada por el gobierno federal”¹³.

Para dar cumplimiento a nuestra investigación el objetivo central es el siguiente:

Analizar la relación de la política monetaria instrumentada por el Banco de México en el periodo de 1999-2009, con el nivel del crédito otorgado por la banca comercial al sector real de la economía. Así como, investigar y discernir acerca de si la política monetaria tiene un impacto directo sobre la tasa de interés y por consecuencia en la evolución de la actividad de

¹¹ En 1999, los pagarés fobaproa presentaban tasas de interés sumamente rentables para la banca, los ingresos por este concepto tiene un destacado papel en los ingreso totales de la banca.

¹² *Ibidem*, Correa y Maya, 2002, p.p. 146-147.

¹³ *Ibidem.*, Girón, 2002, p. 62.

intermediación de recursos de la banca comercial y si existe congruencia en el manejo de la política monetaria y el crecimiento del crédito de la banca comercial al sector real de la economía en particular a la industria.

Asimismo la hipótesis de nuestra investigación de tesis es que: *La apertura del sector financiero iniciado a principios de la década de los noventa influyó en la crisis financiera que se presentó en México durante 1995. Sin embargo, el manejo de una política monetaria restrictiva ha favorecido la obtención de fuertes ganancias por parte de la banca comercial en manos de extranjeros y ello ha influido de manera determinante en una reducción importante del crédito de la banca comercial al sector real de la economía principalmente al sector industrial. Dicho proceso, impactó de manera negativa tanto el crecimiento de la producción industrial como del empleo en este sector y con ello una reducción en el crecimiento de la demanda agregada doméstica en nuestro país.*

Para ello se propone que la tesis se estructure en tres capítulos el primero se refiere, a los aspectos teóricos sobre el ahorro y el crédito en una economía. El segundo se refiere a los aspectos históricos previos al proceso de reprivatización y extranjerización de la banca comercial y su impacto en el sector real de la economía.

El tercer capítulo se refiere al análisis actual sobre el proceso de financiamiento de la banca comercial y sus efectos sobre el proceso de crecimiento del sector real de la economía y como ello se refleja en la mejora del sector industrial en nuestro país y de la mejora en el empleo.

Capítulo I. Aspectos teóricos sobre el ahorro en la economía y el crédito bancario

En el presente capítulo se analizarán los principales aspectos teóricos vinculados con el proceso de ahorro en una economía tomando como base al pensamiento keynesiano, y por otro lado ver como el financiamiento en una economía vía crédito bancario influye de manera importante en crecimiento no sólo de la actividad económica de un país, sino que también tiende a mejorar las condiciones de demanda de empleo y con ello la mejora en las condiciones de la demanda efectiva y por consecuencia la elevación del ingreso y la mejora en el largo plazo de la calidad de vida de la población.

1.1 Factores que determinan el ahorro en la economía

Con el objeto de desarrollar la presente investigación de tesis de licenciatura iniciaremos con una aproximación teórica sobre los principales elementos de la teoría keynesiana en relación al proceso de ahorro e inversión en una economía abierta y con gobierno.

De acuerdo a los planteamientos principales del pensamiento de Keynes se establece que la economía de mercado es eminentemente monetaria por consecuencia se tiene que el dinero no es únicamente un medio de cambio, sino también un medio de depósito de valor, en consecuencia es una economía monetaria y se mueve en constante desequilibrio es decir el mercado por si mismo no genera una asignación eficiente de los recursos en una economía.

Bajo la perspectiva anterior se deduce que en Keynes existe, el principio que se denomina como demanda efectiva en contra de lo que planteaban sus antecesores, en el sentido de que los agentes económicos demandan bienes y servicios en función del ingreso, por tanto, la generación de

ingresos sólo puede ser posible si existe empleo, o sea el ingreso es una función del empleo.

Bajo los principios de la demanda efectiva, **John M. Keynes** establece (desde principios de la década de 1930), que el ingreso (Y) no es totalmente consumido por las familias este se desglosa en una parte que se destina al consumo (C) y otra parte que no es consumida y que se define como ahorro (A), es decir “Keynes analiza el ahorro desde la perspectiva macroeconómica, y es concebido como una decisión de no consumir y no tiene como función, en si mismo, financiar la inversión” ¹⁴..

En consecuencia, tenemos que el ingreso de los agentes económicos se desglosa en dos partes una que se dirige al consumo corriente y otra parte que es destinada al ahorro, por tanto, nos quedaría la siguiente expresión que se deriva del principio de la demanda efectiva:

$$Y = C + A$$

Sin embargo, debemos recordar que el ingreso en una economía es una función del empleo, o sea el principio básico de la demanda efectiva, en consecuencia tendríamos que ésta quedaría expresada de la siguiente forma:

$$Y = f (Empleo)$$

Tenemos entonces, que dado que reconocemos el carácter monetario de la economía capitalista o de mercado, la demanda de bienes y servicios sólo puede estar generada por aquella población que se encuentra ocupada, es decir, por aquella que se encuentra empleada y recibe como contraparte un ingreso.

¹⁴ Levy Orlik, Noemí, *Cambios institucionales del sector financiero y su efecto sobre el fondeo de la inversión*, México 1960-1994, México, Ed. Facultad de economía, UNAM, DEGAPA, 2001, p. 40.

Derivado, de la expresión anterior tendríamos que en la medida que crezca la ocupación en una economía o el empleo, se tendrá un mayor nivel de ingreso y consumo y el ahorro se incrementarían, de ahí entonces que la importancia del empleo en una economía es fundamental para lograr un mayor nivel de demanda efectiva.

Ahora bien, podemos señalar que la determinación del empleo es una función de la inversión (I), es decir, que sólo a partir del crecimiento de la inversión se podrá contratar a trabajadores, insumos y bienes de capital que impulsen el proceso productivo, por tanto, sólo se puede lograr este proceso mediante el incremento de la inversión productiva.

En este aspecto sostiene Keynes, que dentro del proceso económico se deriva que dado que el ahorro es necesario y previo a la inversión en el sentido de que el ahorro significa ingreso no consumido, Keynes deriva por tanto que el ahorro se destina a la inversión, por tanto, establece que:

$$\text{Ahorro} = \text{Inversión} \quad \text{ex post}$$

Lo anterior es de suma importancia en tanto que la inversión en una economía, primero dependerá del ahorro previo de que disponga la misma para hacer frente a los requerimientos de financiamiento a la inversión. Por lo que, la existencia de ahorro en una economía es fundamental para la promoción de la inversión y por consecuencia para el incremento del ingreso, el consumo, empleo y el ahorro futuro de una economía.¹⁵

“Por consiguiente, como el monto del ahorro es una consecuencia del poder colectivo de los consumidores individuales, y el monto de la inversión lo es

¹⁵ / Hemos visto antes que, como resultado de la producción de un periodo, los empresarios lo cierran habiendo vendido los artículos acabados con el valor A y teniendo un equipo de capital que ha sufrido un deterioro medido por U (o una mejoría expresada por -U, en donde U es negativa), debido a la producción y venta de A, deducción hecha de las compras de A1 a otros empresarios. Durante el mismo periodo se habrá consumido una producción terminada con un valor de A - A1; es decir, A1 - U sobre A - A1, es la adición al equipo productor que ha resultado de la actividades productoras del periodo y es, por tanto, la inversión realizada durante él. Ver, Keynes; 1974: 63-64.

de la conducta colectiva de los empresarios individuales, *estas dos cantidades son necesariamente iguales, ya que cada una de ellas es igual al excedente del ingreso sobre el consumo...* En pocas palabras,

Ingreso = valor de la producción = consumo + inversión.

Ahorro = ingreso – consumo.

Por tanto, ahorro = inversión

Así, pues, cualquier grupo de definiciones que satisfaga las condiciones anteriores lleva a la misma conclusión, que sólo puede eludirse negando la validez de una u otra.”¹⁶.

En relación a la cita anterior de Keynes, se confirma primero, que para que pueda existir ahorro en una economía se requiere la presencia del ingreso ya que el primero se explica como a diferencia entre el consumo menos el ingreso lo que da lugar a que este sea un residuo por tanto “en conjunto, el excedente del ingreso sobre el consumo, al que llamamos ahorro, no puede diferir de la adición al equipo de capital, la que llamamos inversión”¹⁷. Ciertamente Keynes concluye, que en la medida que las magnitudes del ahorro y la inversión son en si mismas excedentes del ingreso estas tienden a ser de la misma magnitud es decir iguales.

“El ahorro, de hecho no es más que simple residuo. Las decisiones de consumir y las decisiones de invertir determinan conjuntamente los ingresos. *Suponiendo que las decisiones de invertir se hagan efectivas, una de dos, o restringen el consumo o amplían el ingreso.* De este modo, ningún acto de inversión puede evitar que el residuo o margen, al que llamamos ahorro, deje de aumentar en una cantidad equivalente.”¹⁸

¹⁶ Keynes, J. M., “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”, Ed. FCE, México 1974, p. 64.

¹⁷ Ibidem., Keynes, p. 64.

¹⁸ Ibidem., Keynes., p. 65.

En este caso, Keynes establece implícitamente que el ahorro puede canalizarse a dos tipos de inversión la primera en la cual se reduce el consumo pero no significa un aumento en el ingreso, lo cual nos indicaría que el ahorro no se destina a la inversión productiva sino a la inversión financiera, lo cual no tiene un impacto sobre el incremento en el ingreso de la población sino sólo del empresario, en tanto que la segunda si bien reduce el consumo en un primer periodo aumenta el ingreso en un segundo periodo, como quiera aunque el ahorro se destine a formas de inversión diferentes en última instancia provocará un incremento del ingreso, además que el ahorro per-se en Keynes siempre será igual a la inversión ex post, por tanto, se establece por el propio Keynes la siguiente condición:

“La existencia de un valor de mercado para la producción es, al mismo tiempo que condición necesaria para que los ingresos monetarios posean un valor definido, una condición suficiente para que el volumen total que ahorran los individuos que deciden ahorrar sea igual al volumen total que los que invierten deciden invertir.... Las sumas totales de ingreso global y de ahorro global son *resultado* de la libre elección de los individuos sobre si consumirán o no y sobre si invertirán o no; pero ninguna de ellas es capaz de alcanzar un valor independiente que resulte de un grupo particular de decisiones, tomadas sin considerar las relativas al consumo y a la inversión.”.

Tenemos, entonces que como quiera que sea el ahorro es un excedente sobre el ingreso, por tanto, en la medida que aumente más el consumo respecto al ingreso menor será el nivel de ahorro y en consecuencia el de la inversión. Por tanto, una de las principales determinaciones del ahorro es que exista un nivel de ingreso por tanto, si se establece que este es una función del empleo, entre mayor sea éste mayor será el nivel de ingreso y

en consecuencia del ahorro e inversión de la economía. Pero, también debemos de señalar que el aumento del ingreso respecto al aumento del consumo (propensión marginal a consumir), afectará los niveles de ahorro. “De acuerdo con este principio, el concepto de la propensión a consumir tomará en lo sucesivo el lugar de la propensión o disposición a ahorrar.”¹⁹.

Ahora bien, si partimos del hecho que el ahorro viene a ser un residuo del ingreso y consideramos una economía abierta en su extensión tendríamos que el ingreso dependería o sería función de las siguientes variables:

$$Y = (C + A) + (T - G) + (X - M)$$

Donde se tendría que:

Y = ingreso total de la economía

$(C + A)$ = representa la actividad de consumo (C) y ahorro (A) de las familias y las empresas en la economía y donde suponemos que su ingreso es mayor a su consumo por tanto el ahorro es positivo.

$(T - G)$ = a la relación que existe entre los ingresos (T, impuestos) menos los gastos (G) que realiza el Estado en una economía, donde supondríamos que los ingresos son mayores que sus gastos (aunque en la realidad esto no se presenta necesariamente, por el contrario en economías poco desarrolladas sus gastos son mayores que sus ingresos).

$(X - M)$ = nos representa la relación del sector externo en la economía, en consecuencia suponemos que los ingresos por exportaciones (X), son mayores que los gastos por importaciones (M), por tanto tenemos un saldo positivo en la cuenta corriente.

En consecuencia, si consideramos en este modelo básico de una economía abierta que en los tres casos tenemos saldos positivos es decir que la diferencia entre el ingreso y los gastos son positivos, tendríamos como

¹⁹ Ibidem., Keynes., p. 65.

resultado final que la disposición de ahorro es positiva y alta, en consecuencia una economía con estas características tendría un mayor nivel de inversión ya que como lo apunta Keynes el ahorro viene siendo igual a la inversión, en consecuencia con recursos suficientes para financiar a la misma, incluso en un momento dado generar excedentes de ahorro que pueden ser exportados.

Sin embargo, si consideramos que existe saldo negativo en la relación de los ingresos y gastos del Estado y adicionalmente se presenta también un saldo negativo en las cuentas externas (exportaciones $-X$ - menos importaciones $-M$ -), se requeriría entonces que la diferencia entre el consumo, menos el ingreso de las familias y las empresas fuera tal que pudiera financiar el saldo negativo de las finanzas del Estado y del sector externo, situación que difícilmente se puede dar en una economía, por tanto, si partimos del equilibrio al menos que las tres cuentas que dan lugar al ingreso sean positivas es como se puede estimular un crecimiento económico de largo plazo sin desequilibrios en la disposición de ahorros para financiar la inversión.

Sin embargo, en la realidad encontramos que se pueden producir desequilibrios en cualquiera de las tres relaciones presentadas que impactan el ingreso, por consecuencia tenemos, que en principio lo que importa en una economía es mantener el incremento del ingreso, buscando al menos que algunas de las tres relaciones compense el déficit que presente alguna de ellas, ya que de lo contrario se requeriría de la importación de ahorro, ya sea vía crédito externo o bien ahorro externo en su modalidad de inversión extranjera directa.

En conclusión, tenemos que en la medida en que el ahorro se considera como un residuo del ingreso, ya sea que este provenga del Estado o bien del sector externo, este se requiere que sea positivo o al menos sea

compensado por alguna de las tres relaciones, por tanto, si consideramos que el ingreso es una función de del empleo, y este es una función de la inversión productiva, la economía requerirá entonces mantener un dinámica en el proceso de ahorro-inversión ya que de lo contrario se deprimirá la misma o dependerá de la importación de ahorro externo en cualquiera de las modalidades señaladas.

Asimismo, será necesario que para que se cumplan las decisiones de inversión de los agentes económicos no bastará con la existencia de ahorro disponible, sino también de expectativas favorables que promuevan las decisiones de inversión y mejoren el empleo y el ingreso en la economía.

Por consecuencia aquellas economías que tengan deficiencias en la generación de ahorro y por tanto de ingreso, como lo son las llamadas economías emergentes, mantendrán requerimientos altos de inversión y por tanto de ahorro para mejorar el ingreso y consumo de sus países.

1.2 Importancia de la inversión productiva en el crecimiento

Tomando en consideración los aspectos anteriores de Keynes, a cerca de cómo en una economía el crecimiento del ingreso en función de una mayor tasa de empleo va generando mejores condiciones para el aumento del ahorro y por ende de la inversión, ello nos lleva a plantear como se dan entonces las decisiones de inversión por parte de los agentes económicos en un país.

Por tal motivo, dadas las condiciones anteriores que se presentan en la economía esta no necesariamente lleva a que en su evolución tienda al equilibrio por el contrario siempre se mueve en desequilibrio, por tal razón, Keynes planteó que se debían determinar los factores expansivos y recesivos en la economía para definir cuales eran las medidas de política económica más claras para sacar de la crisis al sistema capitalista durante la década de los treinta.

De esta forma estableció la siguiente ecuación:

$$A + M + C + T = Y = G + X + I + C$$

Por tanto nuestra expresión quedaba de la siguiente forma:

$$A + M + T = X + I + G$$

Donde: A es Ahorro; M es Importaciones; T es Impuestos; X es Exportaciones; I es inversión y G es Gasto Publico.

Bajo el esquema keynesiano las variables a la izquierda son aquellas que deterioran el ingreso de la economía y por tal razón tienden a deprimirla en tanto que las variables colocadas a la derecha tienden a expandir al ingreso en virtud de que promueven al crecimiento del empleo y por tanto del ingreso global de la economía.

Bajo este razonamiento keynes estableció que la vía más rápida de salir de la gran depresión a finales de los veinte sería justamente la de impulsar el gasto público y de esta forma expandir el empleo y por tanto la demanda agregada y el ingreso de la economía.

Es precisamente en este punto donde el papel del Estado al interior de la economía tendrá en las próximas décadas un papel relevante, no sólo como promotor del crecimiento económico sino también para evitar que la economía volviera a caer en nuevos desequilibrios *de aquí se desprende su famosa frase de keynes que estableció que el gobierno para salir de la crisis debía “ hacer hoyos y volverlos a tapar”, lo importante finalmente seria estimular el empleo y en consecuencia la demanda efectiva en la economía.*

*Es decir en parte el modelo keynesiano buscaba incrementar el **empleo** dentro de la economía ya que desde el principio de la demanda efectiva era uno de los elementos fundamentales para la generación de empleos, aumentar el ingreso y por consecuencia mejorar el ingreso en la población*

que permitiera incrementar la demanda efectiva, no importando que el proceso se iniciara a partir del gasto de inversión del Estado en la economía.

El planteamiento anterior reconoce implícitamente por parte de Keynes que el mercado no es el mejor distribuidor de recursos en la economía, debido a que existen imperfecciones de mercado –monopolios y oligopolios, por ejemplo- que impiden una verdadera competencia perfecta entre los diferentes agentes económicos y, por tanto, generan procesos de desigual distribución del ingreso y una insuficiente generación de empleos que limitan el aumento de la demanda efectiva y un desarrollo social más equilibrado en la economía.

De esta forma el paradigma keynesiano sienta las bases para la elaboración de las cuentas nacionales y posteriormente serían retomadas por la economía soviética para la elaboración de la Matriz de Insumo Producto, así Keynes logra no solo explicar el origen de las crisis de los veinte sino también darle una solución clara para establecer el nuevo papel de las políticas públicas dentro de la economía.

Esta corriente de pensamiento fue asumida posteriormente por la escuela estructuralista latinoamericana encabezada por Raúl Prebisch y sería la base teórica que daría lugar a lo que posteriormente conoceríamos como el “ Modelo de Sustitución de Importaciones ”, que se aplica a la mayoría de los países de Latinoamérica bajo el esquema de un estado promotor, regulador, protector del empleo y del crecimiento económico, mismo que duraría hasta principios de la década de los ochenta en México.

En consecuencia, si consideramos en este modelo básico de una economía abierta que en los tres casos tenemos saldos positivos es decir que la diferencia entre el ingreso y los gastos son positivos, tendríamos como resultado final que la disposición de ahorro es positiva y alta, en

consecuencia una economía con estas características tendría un mayor nivel de inversión ya que como lo apunta Keynes el ahorro viene siendo igual a la inversión, en consecuencia con recursos suficientes para financiar a la misma, incluso en un momento dado generar excedentes de ahorro que pueden ser exportados.

Sin embargo, si consideramos que existe saldo negativo en la relación de los ingresos y gastos del Estado y adicionalmente se presenta también un saldo negativo en las cuentas externas (exportaciones $-X$ menos importaciones $-M$), se requeriría entonces que la diferencia entre el consumo, menos el ingreso de las familias y las empresas fuera tal que pudiera financiar el saldo negativo de las finanzas del Estado y del sector externo, situación que difícilmente se puede dar en una economía, por tanto, si partimos del equilibrio al menos que las tres cuentas que dan lugar al ingreso sean positivas es como se puede estimular un crecimiento económico de largo plazo sin desequilibrios en la disposición de ahorros para financiar la inversión.

Un factor adicional que llevará a motivar el crecimiento de la inversión productiva y por consecuencia del aumento de la producción industrial del empleo, es que las decisiones de inversión de los agentes económicos deben de tomar en consideración el principio de la eficiencia marginal del capital. Dicho principio establece, que la tasa esperada de rentabilidad de la inversión productiva deberá de ser mayor a la existente en el mercado de bonos o mejor conocido como lo conocemos actualmente como la existente en el mercado de valores libre de riesgo o de referencia.

Más ampliamente, podemos decir que lo anterior significa que en la medida en que no se cumpla dicho principio, en el cual la tasa de rendimiento esperada de la inversión sea mayor a la tasa libre de riesgo en una economía (véase el caso de los CETES a 28 días para el caso de la

economía mexicana), los incentivos para la inversión de los agentes económicos para invertir, es decir, deberá de existir un diferencial real suficiente a favor de la tasa de rendimiento esperada de la inversión productiva para que se produzca un crecimiento de la inversión productiva, de lo contrario dicho efecto no sucederá.

El planteamiento anterior, nos lleva a tomar en cuenta la importancia del principio de la eficiencia marginal de capital en Keynes como el factor más importante para la determinación en las decisiones de inversión de los agentes económicos para incrementar la inversión y promover mejores expectativas de crecimiento y de empleo en una economía.

Así, podemos afirmar que en economías en donde la eficiencia marginal del capital tengan un valor positivo, es decir que la tasa de mercado financiero libre de riesgo, o sea la tasa de interés de referencia no sea menor a la tasa esperada en la inversión productiva las decisiones de inversión de los agentes económicos se verán disminuidas. Por tanto, en una economía que se orienta hacia el crecimiento el rendimiento de la inversión deberá ser mayor a la tasa de interés del mercado financiero.

Por ello, en las economías en donde se registran procesos inflacionarios derivados de una pérdida del poder adquisitivo de sus monedas – devaluaciones- que provocan aumentos en las tasas de interés del mercado financiero la inversión productiva tiende a reducirse. Dicho problema se analizará con mayor detalle en el siguiente apartado.

1.3.- El conflicto ahorro-inversión en economías emergentes

El problema de la inflación en las economías en desarrollo o también conocidas actualmente como economías emergentes, es uno de los principales factores que darán lugar a la aparición de lo que se conocería como el modelo neoliberal en este tipo de economías y por consecuencia a

que dicho modelo se sustente preponderantemente en los aspectos monetarios para dar solución al crecimiento de precios y de esta forma la política pública (P.P.) y económica estará influida en gran medida por medidas de corte monetario.

Los problemas de alta inflación que se registraron en las economías emergentes al inicio de la década de los ochenta implicó un cambio en el modelo económico de crecimiento y por consecuencia en los lineamientos en la Política Económica y de las Políticas Públicas a seguir, en este sentido, las principales acciones se centrarían en un ajuste fiscal permanente y en una política monetaria restrictiva, asociada a medidas de liberación de sus mercados y desregulación del aparato económico incluyendo al sector financiero y de esta forma dar lugar a lo que conocemos actualmente como globalización económica, en donde una de sus principales características será el libre flujo de los capitales internacionales.

Su origen lo podemos encontrar en lo que se conoce como la aplicación de la Nueva Teoría Neoclásica, en donde se considera al mercado como el principal factor asignador eficiente de recursos y por consiguiente el Estado debe retornar a realizar sus actividades fundamentales para que los agentes económicos privados sean los que determinen el ritmo de crecimiento de la inversión productiva y por tanto, de la producción, el ingreso y el empleo.

En este sentido la liberación del mercado financiero es una condición fundamental para la promoción del ahorro interno y el incremento de recursos para financiar a la inversión y el aumento del empleo, bajo estas consideraciones se dice que el modelo neoliberal y por consecuencia la P.E. y la P.P. deberá estar caracterizada por los siguientes aspectos generales:

“La insuficiencia del ahorro total y de la intermediación financiera se agrava por la falta de un mercado de dinero eficiente, tasas de interés controladas y un sistema bancario excesivamente regulado.”²⁰

Es decir de acuerdo a los teóricos del neoliberalismo en el aspecto financiero, en donde se caracterice por que se encuentra excesivamente regulado por parte del Estado, esta situación provocará que dicho mercado se vuelva ineficiente y por consecuencia limite el crecimiento del ahorro y de la intermediación bancaria eficiente por parte de la banca comercial con efectos positivos sobre el empleo, así se buscará la forma para la reducción de dichos controles y que sea el mercado el que determine los niveles adecuados de tasas de interés a fin de reducir el costo del crédito a la inversión y por tanto, el aumento de las inversiones con impacto en el empleo, dado que este se encuentra en función de la inversión.

“Ronald I. McKinnon (1973) y Edward S. Shaw (1973) ponen en tela de juicio los presuntos beneficios de unas tasas de interés bajas, controladas, y represión financiera: *Propugnan, en cambio, la liberación y el desarrollo financieros, como políticas económicas favorables al crecimiento*. McKinnon y Shaw critican específicamente los modelos monetarios de Keynes, y de los economistas keynesianos y nuevos keynesianos. Ambos autores, argumentan que los supuestos cruciales de esos paradigmas son erróneos tratándose de los países en desarrollo. Ambos proponen marcos teóricos para analizar el papel del desarrollo financiero en el proceso de crecimiento económico. McKinnon ofrece un modelo optativo en el que los saldos monetarios reales son complementos, en vez de sustitutos, de la inversión tangible.”²¹

²⁰ / Aspe Armella, Pedro, “El camino mexicano de la transformación económica”, Ed. FCE, México 1993, p. 15

²¹ / Maxwell J. Fry, “Dinero, Interés y Banca en el Desarrollo Económico”, Ed. CEMLA, México 1990, p. 8.

En base al párrafo anterior, los neoliberales establecen que es necesaria la liberación de los mercados con objeto de que estos se vuelvan eficientes tanto a nivel del sector financiero como del sector real, acompañadas estas medidas con una profunda reestructuración fiscal del Estado.

En este sentido, en el caso de los salarios de los trabajadores ocupados deberán de ser negociados en función a la expectativa de la inflación esperada y no la pasada, con el fin de que dicha negociación no represente una limitación para el incremento de la inversión y por consecuencia de un mayor número de empleos en la economía, es pues el mercado el que determinará dichos acuerdos entre empresas y trabajadores y no se permite la intervención del Estado en dicho proceso.

Es evidente que estos planteamientos serían apoyados por los organismos financieros internacionales, incluyendo al Fondo Monetario Internacional, ya que esto permitiría exigir a las economías con problemas de inflación altos que su política económica se orientará a la toma de acciones sustentadas en los preceptos neoliberales.

“En la mayoría de los casos, el acceso a estos fondos (créditos externos) se condiciona a la adopción de programas de estabilización concertados con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en los cuales se plantean recortes considerables en el gasto público, realineación de precios relativos – incluyendo precios y tarifas del sector público-, la modificación de los controles de precios en los sectores rezagados y el compromiso de mantener políticas de crédito restrictivas, así como un tipo de cambio real subvaluado.”²²

De esta forma, las recomendaciones del FMI en materia de P.E. de acuerdo a los preceptos del modelo neoliberal, es que las acciones se centren en el control de los factores que provocan una fuerte expansión de la cantidad de

²² / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p. 15

dinero en la economía y que provocan presiones de demanda en la economía con los consiguientes efectos sobre la inflación.

“La teoría neoclásica de la política económica que ofrece los fundamentos de las condiciones impuestas por el FMI y, en general, de los programas de estabilización de corte ortodoxo, hace mayor hincapié en el uso de políticas de demanda agregada y, consecuentemente, otorga menor importancia a los aspectos estructurales de la inflación. A riesgo de simplificar, podría afirmarse que este punto considera que la inflación es esencialmente un fenómeno monetario causado por la excesiva expansión del crédito, que sólo puede corregirse mediante una política monetaria restrictiva.”²³

De la cita anterior, se desprende con claridad que bajo el esquema neoliberal la política económica que se sigue privilegia a la política monetaria restrictiva como uno de los instrumentos más importantes con que cuenta el Estado para enfrentar los desequilibrios de precios y tipo de cambio en una economía, sin que esto signifique, que la disciplina fiscal que debe seguir el gobierno deba de relajarse por el contrario esta deberá de mantenerse permanentemente, a fin de que la estabilidad y el crecimiento económico y el empleo se mantengan en el largo plazo.

Evidentemente, el modelo neoliberal además que implica que el Estado debe de jugar sólo un papel de regulador de las relaciones económicas en el mercado y no intervenir directamente en la actividad económica, implica un cambio importante en el ejercicio de la P.E. y de la P.P. que debe llevar el Estado, en tanto que deberá de vigilar que los agentes económicos privados mantengan expectativas favorables sobre la evolución de la economía en el largo plazo y además garantizar una estabilidad de sus finanzas públicas mediante la reducción de su participación en la economía, en consecuencia tenemos que el aumento del empleo dependerá principalmente del

²³ / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p. 18

comportamiento que registre la evolución de la inversión privada, lo cual hace más vulnerable el crecimiento del empleo ya que cualquier efecto negativo que altere las expectativas de rentabilidad de las empresas darán lugar a una baja de la inversión y por tanto, en el empleo generado.

Por tanto, si bien bajo el modelo neoliberal pareciera ser que la P.E. y la P.P. pierden importancia por el hecho de que el Estado reduce su participación en la economía para encargarse únicamente de las áreas que le son propias como las de educación, salud y seguridad pública principalmente, no significa que la P.E. y la P.P. pierdan importancia, por el contrario, está asumiendo una nueva dirección en torno de los instrumentos que utiliza para lograr garantizar en el largo plazo la estabilidad del propio sistema de economía capitalista y del sistema social ya que de lo contrario se generarían contradicciones al interior de la propia economía que pudieran dar lugar a conflictos sociales que ponen en riesgo la existencia misma de capitalismo de mercado que tanto preocupa al propio F.M.I. y a las economías más desarrolladas del mundo.

En este sentido,... “es importante reconocer que las instituciones y el marco legal regulador del sector financiero pueden tener una influencia muy significativa sobre el crecimiento y el desarrollo económico, por lo menos en las siguientes tres formas:

- a) Las instituciones financieras pueden magnificar o amortiguar los choques internos y externos en la economía. La forma en que legalmente se les permite operar afecta la aplicación, por parte de las autoridades monetarias y fiscales, de una política anticíclica eficaz.
- b) En la medida en que el crecimiento requiere de inversión y ésta requiere de ahorro, los intermediarios financieros pueden obstruir o facilitar este proceso, proporcionando los instrumentos para que la

gente ahorre y canalizando esos ahorros a actividades con tasas de rendimiento atractivas.

- c) Debido a las economías de escala existentes en los servicios financieros y al costo de la información en los países en desarrollo, el crédito no suele estar al alcance de las pequeñas empresas. Esto significa que proyectos rentables se dejan de realizar, además de que los mercados financieros incompletos pueden tener un efecto regresivo sobre la distribución del ingreso.”²⁴

Bajo las condiciones anteriores la P.E. y la P.P. llevada a cabo en un esquema neoliberal implica de entrada que el mercado financiero y las instituciones que lo componen –bancos y mercado de valores-, deberán de funcionar eficientemente con objeto de promover el crecimiento del ahorro y favorecer la generación de expectativas positivas sobre el crecimiento económico, la estabilidad del tipo de cambio y la promoción del empleo por parte del sector privado de la sociedad. Este proceso sólo se logra mediante la desregulación del propio sector financiero eliminando los controles y regulaciones impuestas por el Estado, por tanto, la P.E. y P.P. se deben de enfocar a llevar a cabo este tipo de acciones a fin de lograr una eficiencia del mercado y de las instituciones que lo integran.

En consecuencia, la banca comercial y el mercado de valores juegan un papel importante en la intermediación de recursos a fin de que contribuyan a elevar el ahorro financiero y por consecuencia a financiar la inversión productiva a un menor costo que permita la reactivación de la producción y el empleo.

En resumen, si bien bajo el esquema de la política económica y pública neoliberal se busca una mayor libertad mediante la disminución de regulaciones que establecía el Estado en cuanto a que sea el sector privado

²⁴ / Aspe Armella, Pedro, Op.cit. p.p. 64-65

el promotor del crecimiento económico y del empleo, dado que debe ser el mercado el que determine la asignación eficiente de los recursos de que dispone una economía, la aplicación de una política pública enfocará sus esfuerzos al beneficio de un sector particular de la economía, es decir el empresarial.

Este proceso, genera en el mediano plazo una mayor vulnerabilidad en el crecimiento del empleo en la economía ya que este dependerá preponderantemente del papel que siga la inversión pública, la cual ante cualquier cambio de expectativa, disminuirá su crecimiento con efectos nocivos sobre el empleo. Dado que el Estado no puede actuar vía gasto de inversión pública como instrumento contracíclico, queda en manos entonces el desarrollo por parte del sector público, en el sector privado el cual fundamentalmente busca mejorar sus expectativas de rentabilidad y no en la mejora del empleo y el desarrollo económico, ésta es una de las principales deficiencias que padece el modelo neoliberal que se aplica a muchas economías emergentes incluyendo la mexicana en la actualidad.

Capítulo II. Antecedentes del Crédito bancario al sector real de la economía mexicana 1990-1999

En el presente capítulo se abordan los antecedentes sobre la evolución del crédito bancario al sector real de la economía y como se ha comportado al mismo canalizado en el sector industrial, ello con el fin de poder determinar la importancia que ha tenido el crédito bancario al sector industrial desde el inicio de la puesta en marcha en México del Modelo Neoliberal y si ello ha impactado a nivel de ramas de actividad del mismo.

Por otra parte, se presentarán también los aspectos relacionados con las características del crédito en cuanto a su costo y si ello ha influido en cambios importantes en los mecanismos como se han financiado los industriales en nuestro país a partir de la liberación financiera y los cambios en la estructura del crédito del sector bancario.

Se analizarán, algunos de los indicadores más importantes que tienen que ver con el comportamiento del sector industrial como son la productividad media, salarios medios y sobre todo la estructura del crecimiento por principal rama de actividad.

2.1 Importancia de la Producción Industrial en el Contexto del Modelo Neoliberal en México

La importancia de la producción industrial en el crecimiento económico de un país es sumamente relevante en el sentido en que es el principal sector que aporta empleos y producción para satisfacer las necesidades de nuestro país, por tanto, el sector industrial esta compuesto por tres ramas de actividad siendo estas las siguientes: Construcción, Manufacturas y

Electricidad. Como podemos observar ya de por sí el sector industrial en su conjunto engloba las principales áreas de la producción de cualquier país no sólo el de México, en este sentido el crecimiento y bienestar de la población depende de manera fundamental de este sector, en virtud de que provee no sólo los bienes básicos de consumo sino que también los energéticos necesarios para echar a andar la producción de nuestro país.

Por ejemplo, para señalar la importancia del sector industrial dentro de la producción total de bienes y servicios que se producen en nuestro país medida a través del Producto Interno Bruto Real (PIB), tenemos que durante el periodo de 1990 al año 2000 la producción industrial ha participado con casi una cuarta parte de su valor lo que muestra ya de por sí la relevancia que tiene la industria en nuestro país.

Si consideramos que dentro de la industria total del país, el sector manufacturero es el que representa más del 70.0% del valor generado por la industria, ya que éste ha sido de los más dinámicos y además incluye la industria química y de derivados del petróleo resulta importante señalar su importancia. Así tenemos, que de acuerdo a las cifras disponibles publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), durante el periodo de 1993 a 1998, el total de establecimientos del sector manufacturero paso de 288,562 a 361,579 en 1998, lo cual representó un crecimiento acumulado en el periodo de referencia de 25.3%, es decir, creció a una tasa superior a la del crecimiento del PIB para el mismo periodo ya que en promedio anual su tasa de incremento fue cercana al 4.0%, en tanto que la del PIB para ese mismo periodo fue ligeramente superior al 3.0%.

Por lo que respecta, al personal ocupado en el sector manufacturero este pasó de un nivel de 3.3 millones de personas (de acuerdo a cifras del IMSS) en 1993 a 4.2 millones de personas en 1998, lo que representó un aumento

del 30.0% en el periodo y fue igual a un incremento promedio anual del 4.3%, es decir una tasa superior a la registrada por el total de la población que en promedio anual se ha ubicado por debajo del 3.0%, de acuerdo a las cifras más recientes del censo de población en México.

En los siguientes cuadros se aprecia con mayor claridad la evolución de este proceso en virtud de que se desglosan por tamaño de establecimiento del sector manufacturero:

Cuadro 1

Establecimientos del Sector Manufacturero

(Unidades y Porcientos)

	1993 Unidades	1993 Estructura en %	1998 Unidades	1998 Estructura en %
Total	288,562	100.0	361,579	100.0
Micro y Pequeños	283,293	98.2	355,173	98.2
Medianos	4,382	1.5	5,122	1.4
Grandes	887	0.3	1,284	0.4

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

Conforme al cuadro de establecimientos observamos que el mayor número de establecimientos que integra al sector manufacturero se refiere a los micros y pequeños (que ocupan sólo de 0 a 100 empleados, según a la clasificación de la Secretaría de Economía), son lo que participan con el mayor número de establecimientos al concentrar el 98.2% del total de los establecimientos.

Sin embargo, si analizamos la situación del sector manufacturero a nivel de la generación de empleos observamos una situación muy diferente como se observa en el cuadro 2 sobre el empleo.

Cuadro 2

Personal Ocupado del Sector Manufacturero

(Miles de Personas y Porcientos)

	1993 Unidades	1993 Estructura en %	1998 Unidades	1998 Estructura en %
Total	3,263.8	100.0	4,213.6	100.0
Micro y Pequeños	1,398.7	42.9	1,699.4	40.3
Medianos	948.4	29.1	1,131.5	26.9
Grandes	916.6	28.1	1,382.7	32.8

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

Es decir, mientras que a nivel de establecimientos los micros y pequeños de acuerdo a la definición de la Secretaría de Economía concentraban casi el 100.0%, a nivel de empleo la situación es muy diferente a pesar de que el número de establecimientos medianos y grandes del sector manufacturero no representan ni el 2.0% del total contribuyen en 1998 con casi el 60.0% en la generación de empleos, lo que implica que justamente sea la industria mediana y grande la más dinámica por cuanto respecta a la creación de los empleos, además de contribuir también con una parte importante al valor total de la producción.

En este sentido, podemos obtener una primera conclusión que se desprende de este punto y que se refiere a que si bien en México la producción de las manufacturas se caracteriza por ser una industria con un gran número de empresas pequeñas no son estas las que en mayor medida contribuyen a la generación de empleos. Esto significa que la industria nacional actual se encuentra reorientándose hacia la inversión de la mediana y gran industria con grandes volúmenes de producción que en parte se orientan hacia el comercio exterior, situación que se presenta más adelante, como es el caso de la producción automotriz, asimismo, cabe destacar que la importancia de la industria en la economía se basa tanto en

su aportación al valor de producción como también a la creación de empleos en la actualidad.

2.2 Estructura de la Producción Industrial

Pasemos ahora a observar cual es la estructura actual de la industria de nuestro país es decir que ramas son las que más aportan al crecimiento de la producción, a nivel global si consideramos que la Producción Industrial esta compuesta por la Construcción, Manufacturas y Electricidad observamos que durante el periodo de 1990 al año 2000 de acuerdo a cifras su estructura promedio se ha integrado de la siguiente manera en orden de importancia: Manufacturas con el 75.8%, Construcción 17.9% y la Electricidad con el 6.4%.

De lo anterior se desprende, que el sector manufacturero es el que ha concentrado las tres cuartas partes de la producción de todo el sector industrial, es decir que por su importancia es el que aporta el mayor valor de la producción de la industria es por esta causa el que determina el comportamiento en el crecimiento de la industria en nuestro país. Por tanto, resulta relevante entonces analizar cuales son las ramas más dinámicas del sector manufacturero que influyen sobre su evolución, para poder entender cual esta siendo su estructura y en que ramas se concentra en mayor medida su actividad que puede ser uno de los elementos que nos permita comprender como nos podemos mover al interior de las manufacturas y como podemos influir en lograr un proceso más equilibrado que coadyuve a lograr un mejor desarrollo de la misma, aprovechando las diferentes fuentes de financiamiento incluyendo sin duda la proveniente del sector bancario en nuestro país.

El sector manufacturero en la actualidad se compone por nueve grandes ramas que se integran por la siguiente lista:

- 1.- Alimentos, Bebidas y Tabaco
- 2.- Textiles, Cuero y Calzado
- 3.- Madera y sus Productos
- 4.- Papel Imprenta y Editoriales
- 5.- Sustancias Químicas
- 6.- Minerales no Metálicos
- 7- Industrias Metálicas Básicas
- 8.- Maquinaria y Equipo
- 9.- Otras Industrias Manufactureras

De estas, las más importantes por su participación en la producción manufacturera se localizan en las siguientes ramas considerando su participación promedio anual del periodo de 1990 al año 2000 según las cifras del INEGI. En este sentido tenemos la siguiente estructura:

Cuadro 3

Estructura Porcentual del Sector Manufacturero 1990 - 2000

(Promedio Anual)

Rama de Actividad	Participación %
Alimentos, Bebidas y Tabaco	26.6
Textiles, Cuero y Calzado	8.8
Madera y sus Productos	3.2
Papel, Imprenta y Editoriales	5.0
Sustancias Químicas	16.4
Minerales no Metálicos	7.6
Industrias Metálicas Básicas	4.6
Maquinaria y Equipo	24.9
Otras Industrias Manufactureras	2.9

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI

Como podemos observar del cuadro anterior, sólo dos ramas de actividad del sector manufacturero participan con poco más del 50.0% de la producción, es el caso de la producción de alimentos, y de maquinaria y equipo. De esta forma, si bien las dos ramas tienen una orientación diferente, son las más importantes dentro de las manufacturas.

La diferente orientación consiste principalmente en que la producción de alimentos básicamente su producción más importante se orienta hacia el mercado nacional en tanto que la producción de maquinaria y equipo donde uno de sus principales componentes es justamente la producción de maquinaria y equipo de transporte se orienta principalmente hacia el mercado de exportación, como es el caso de la producción automotriz el cual participa con más del 30.0% en el valor anual de la producción de esta rama de producción de las manufacturas.

De lo anterior podemos desprender la importancia que tiene en la actualidad el análisis de la producción automotriz, es importante destacar también que la producción de sustancias químicas tiene una participación importante al contribuir con el 16.4% al total.

Bajo esta perspectiva, podemos afirmar que una de las características importantes de la producción del sector manufacturero es que se encuentra altamente concentrada y son básicamente tres ramas de actividad industrial las que concentran más del 60.0% total de la producción durante la década de los noventa lo que indica que es necesario también estimular al resto de actividades a fin de que la producción manufacturera presente un crecimiento más equilibrado y no sea tan concentrado como actualmente se encuentra. Por ello, el financiamiento hacia este sector se hace relevante, considerando también que el financiamiento pueda provenir de la banca comercial o bien a través de la banca de desarrollo.

Esta situación también se refleja a nivel regional, ya que si consideramos la información disponible del INEGI, nos encontramos que para 1998, sólo cuatro estados de la república mexicana concentraban más del treinta por ciento de los establecimientos y por consecuencia de la producción teniendo el siguiente participación:

Cuadro 4

Participación por Estado en el Empleo y Número de Establecimientos de las manufacturas en 1998

(Participación % al Total)

	Unidades	Empleo
1.- Edo. de México	14.3	14.8
2.- Distrito Federal	13.3	13.0
3.- Nuevo León	8.3	8.2
4.- Jalisco	7.3	6.9
5.- Baja California	7.1	7.1
6.- Puebla	5.7	5.2
7.- Guanajuato	5.6	5.1
8.- Chihuahua	4.7	5.2
Resto País	33.7	34.5

Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

De esta forma se puede observar como en la actualidad la producción industrial no sólo se encuentra concentrada en dos ramas de producción de las manufacturas, si no que también se encuentra concentrada a nivel regional ya que considerando toda la muestra de ocho estados de la República Mexicana observamos que estas concentran más del 60.0% tanto de establecimientos como del empleo generado en nuestro país, lo cual nos da una idea del importante desequilibrio en que se encuentra el desarrollo industrial actualmente. Mas aún debemos de tomar en consecuencia si en

dicho proceso ha influido el financiamiento de la banca comercial al sector industrial.

En este sentido, se debe reconocer también que la propia actividad industrial se ubica en las regiones en función de dos aspectos importantes las facilidades de infraestructura y proveedores y el segundo aspecto es el la cercanía con el mercado de consumo a fin de reducir sus gastos de fletes. Por tanto, si analizamos la ubicación de los ocho estados de República que se muestran se caracterizan por los dos aspectos que se señalan, en virtud de que los estados del norte de nuestro país se orientan hacia las ventas al exterior (principalmente al mercado norteamericano) y las ciudades como el Distrito Federal y el Estado de México, en parte tienen como principal mercado de consumo el centro de la República Mexicana.

Por tanto, de lo anterior podemos desprender que el propio crecimiento de la industria en nuestro país ha profundizado un desarrollo regional desigual que se refleja fundamentalmente en las condiciones de vida y de crecimiento industrial que registran los estados del sur y sureste de nuestro país, o sea no hemos logrado un desarrollo industrial equilibrado todavía en nuestra economía.

2.3 Productividad Industrial y Salarios Reales

Ahora bien, pasaremos al estudio de la productividad y la evolución que han registrado los salarios reales en la industria manufacturera en particular a fin de ver como se ha reflejado el avance tecnológico en la industria sobre los ingresos de los trabajadores en este sector.

Con el cálculo de la productividad industrial global, que lo estableceremos mediante la relación del volumen de producción industrial entre el índice de empleo del sector obtendremos la evolución del volumen producido por empleado, por lo que mediante la obtención de su tasa de crecimiento anual nos dará una aproximación de cual ha sido el avance en la tecnología que

se emplea en el sector, con el fin de inducir si los cambios en la producción obedecen a cambios tecnológicos o más bien estos responden a un aumento de su capacidad instalada, dicho esto procederemos al análisis de la evolución de la productividad en la industria para el periodo que nos ocupa. Lo anterior nos brindará una visión clara si la productividad y sus cambios han tenido que ver con el financiamiento y crédito bancario para compra de tecnología o bien sólo responde a pura reposición de maquinaria vía amortización, sin que ello implique un proceso de modernización.

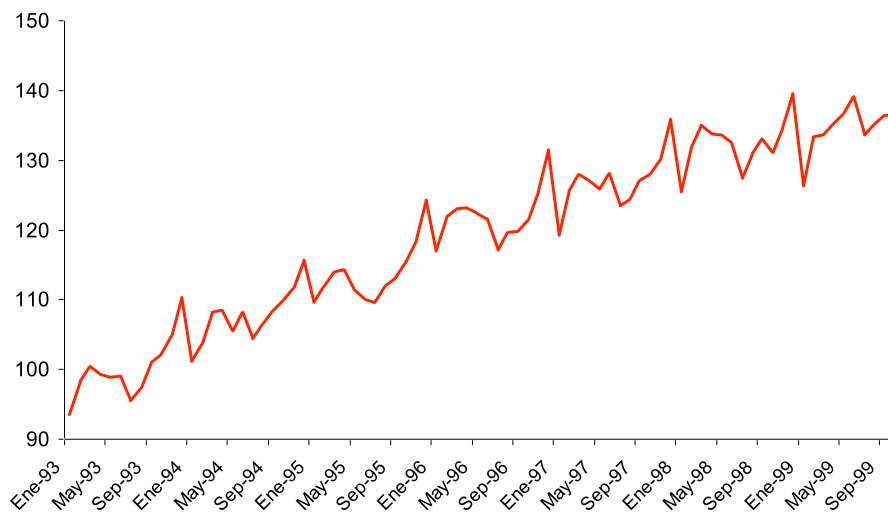
A simple vista si analizamos la gráfica de productividad en el sector manufacturero observamos que en casi ocho años esta registro un crecimiento acumulado de poco más del 40.0% es decir una tasa promedio ligeramente inferior al 5.0%, que si bien es baja significa un fuerte esfuerzo por parte de la industria nacional para actualizar sus equipos y poder estar en condiciones de enfrentar la competencia internacional que se inicio de manera más fuerte a partir de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) en enero de 1994.

Sin embargo, si analizamos la evolución de la productividad en términos de su variación anual observamos un cambio en la tendencia en los últimos años como se puede apreciar en la gráfica 1.

Lo que se desprende de manera importante es que a partir de la crisis económica iniciada en diciembre de 1994 y que se manifestó de manera más clara durante 1995 la productividad manufacturera perdió dinamismo lo cual se explica en parte por el fuerte endeudamiento en que cayeron varias empresas y que en algunos casos las obligó a cerrar sus negocios.

Gráfica 1

Indice de la Productividad en Industria Manufacturera
(Base 1993 = 100)



Fuente: Banco de México

Por tanto lo anterior nos permite afirmar que la recuperación de la productividad que se empieza a registrar desde 1999, más bien se explica por las nuevas condiciones de estabilidad del mercado mexicano y del tipo de cambio que permitió en parte restablecer la recuperación de la inversión privada y el mejoramiento en su capacidad instalada y reposición de maquinaria y equipo para mejorar sus procesos productivos tal y como se observa en la actualidad.

Cabe destacar también que el aumento que se registra durante 1996, más bien obedece a un efecto que se combina por la caída tan fuerte que se registra durante 1995 y que produce que cualquier aumento en la productividad se eleve de manera importante, resultado principalmente por el aumento del número de horas hombre trabajadas (ver gráfica 2).

Grafica 2.

Productividad en Industria Manufacturera
(Variación % Anual *)

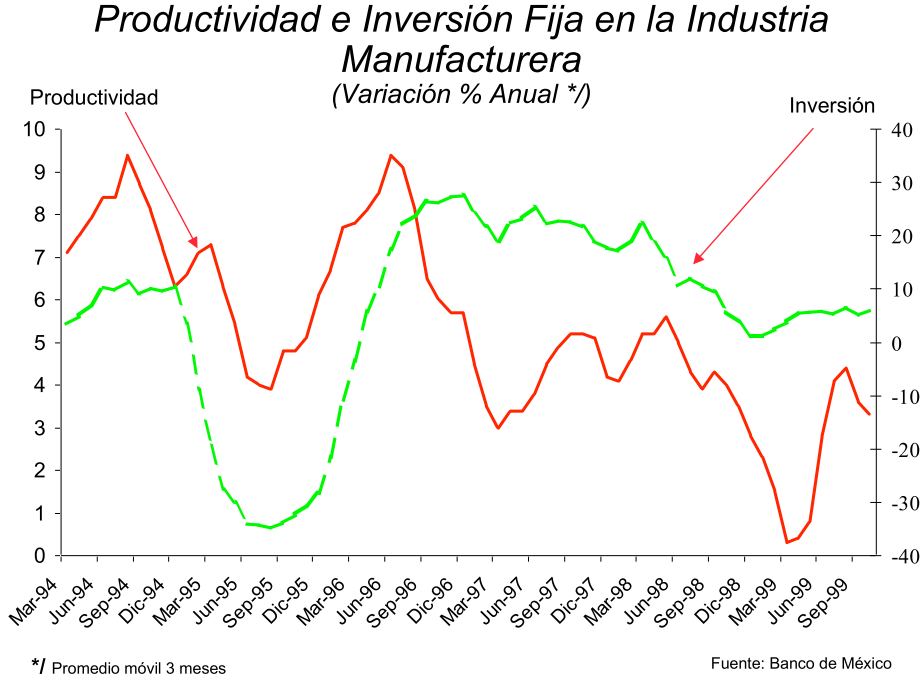


Sin embargo, es importante señalar que en parte la recuperación de la productividad en el sector manufacturero se recupera básicamente por el aumento en la inversión en maquinaria y equipo de la industria lo cual permitió recuperar un crecimiento mayor en la producción de la industria nacional. Pero también, podemos observar que la crisis económica que se manifestó durante 1995, afectó profundamente la producción industrial situación que se reflejo también en una elevación del desempleo y de la productividad del sector. Lo anterior, tiene que ver con la reducción en el crédito hacia la industria –que se verá más adelante- derivado en buena medida del fuerte crecimiento de la tasa de interés activa y por ende del costo del crédito otorgado a las empresas.

Otro de los aspectos que también sobresalen del análisis es que evidentemente la reconversión de maquinaria y equipo para el mejoramiento de la productividad en la industria no se da en condiciones en donde la

inversión no garantice la recuperación de su inversión tal como sucedió después de 1995.

Grafico 3



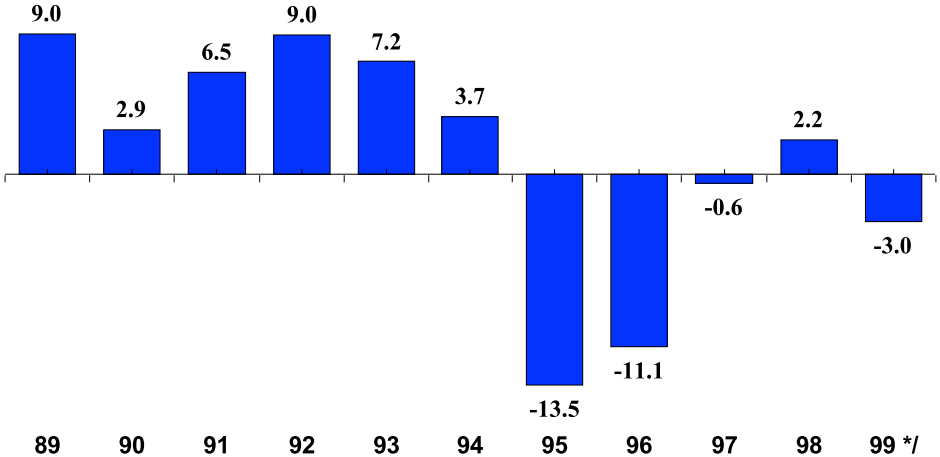
Es claro entonces, que el avance en la productividad tiene una alta correlación con el aumento en la inversión en maquinaria y equipo tal y como se desprende de la gráfica anterior, por su parte los efectos de la disminución en la productividad se reflejaron también de manera importante en el comportamiento de la remuneraciones medias reales de la industria manufacturera.

De hecho los salarios reales (una vez descontado el efecto inflacionario), en el sector manufacturero comenzaron a caer desde 1995, como resultado en parte de la propia reducción en la productividad industrial y el escaso nivel de crecimiento en el empleo asociado a la reducción en la capacidad instalada de las industrias. Sin embargo, parece que ya desde finales de 1999 y principios del año 2000 la recuperación en la inversión en maquinaria equipo permitirá mejorar las condiciones tanto de productividad

como de remuneraciones reales a los trabajadores en el sector manufacturero.

Gráfica 4

*Remuneraciones Medias Reales en la Industria
Manufacturera
(Variación % Anual)*



*/ Cifras al mes de agosto

Fuente: Banco de México

Para tener, claro este proceso en el siguiente capítulo se analizará si la mejora en la inversión es resultado del financiamiento a la industria por parte de la banca comercial o responde a la pura amortización de la maquinaria y equipo.

En la gráfica 4 que se presenta anteriormente se puede observar con claridad el fenómeno que señalamos anteriormente y que se refiere a la reducción real de la remuneraciones en el sector manufacturero.

2.4 Importancia del crédito bancario al sector industrial

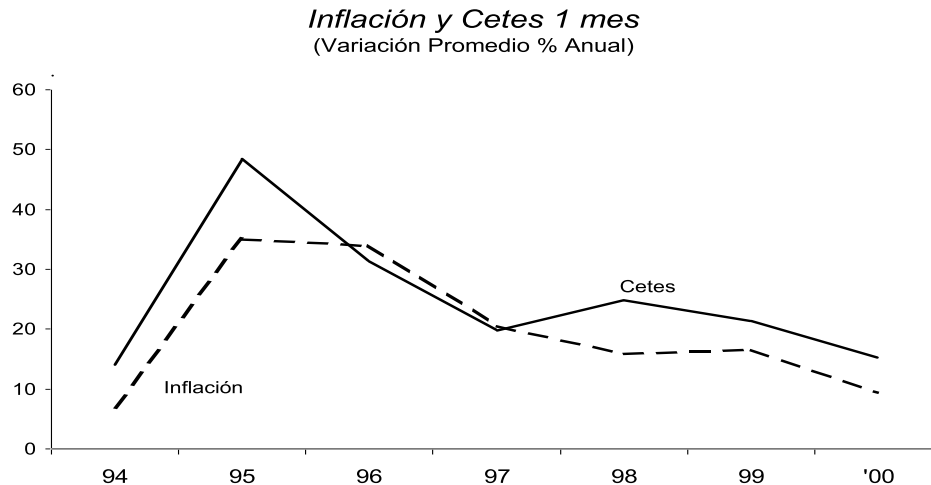
Después de la crisis financiera de 1995 en que la economía mexicana experimento un repunte importante sobre el nivel de a inflación la economía mostró paralelamente un aumento de la inflación, lo cual nos muestra sin duda que es claro que las expectativas de los inversionistas en la economía

mexicana se ven afectadas por el nivel esperado de los precios como lo podemos apreciar en la gráfica correspondiente.

El impacto que tuvo la devaluación del peso a finales de diciembre de 1994 sobre la inflación y que se reflejó con mayor claridad durante el primer semestre de 1995 tuvo un claro efecto en el alza de las tasas de interés ya que como se puede desprender de la gráfica de tasa de Cetes a un mes e inflación la tasa de interés paso de un nivel promedio de casi 15 puntos en 1994 a un nivel cercano a los 50 puntos porcentuales durante 1995, resultado principalmente del crecimiento de los precios que en promedio crecieron a más del 30% en 1995 mientras que durante 1994 habían crecido en menos de 10% lo cual indica el impacto tan fuerte que tuvo la inflación sobre el nivel de las tasas de interés, proceso originado principalmente por la devaluación del peso en diciembre de 1994.

Pese a lo anterior, es importante destacar algunos aspectos teóricos sobre la determinación de la tasa de interés –sin que ello implique desconocer los efectos que los precios tienen sobre la tasa de interés libre de riesgo– considerando el pensamiento original de Jonh M. Keynes en su teoría general sobre el empleo la tasa de interés y el dinero, señala que la determinación de la tasa de interés en el mercado dependerá de los diferentes niveles que se presenten entre la oferta y demanda de dinero afectada esta última por la preferencia por la liquidez que será el principal factor que modifique los niveles de tasas de interés dado que la oferta de dinero se encuentra dada de manera exógena por el Banco Central en la economía en consecuencia lo que importa es el análisis de la demanda de dinero.

Gráfica 5



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, Keynes en sus escritos de 1937 en relación a las teorías alternativas sobre la tasa de interés plantea que la teoría de la preferencia por la liquidez de la tasa del interés que Keynes ha fijado en su Teoría general del empleo, del interés y del dinero hace depender a la tasa de interés de la actual oferta de dinero y del programa de la demanda para una actual demanda de dinero en términos de una demanda diferida de dinero. Esto puede ser expresado brevemente diciendo que la tasa de interés depende de la demanda y de la oferta de dinero.²⁵ Lo importante que debemos tener en cuenta es que una variable que se encuentra presente sobre la demanda de dinero en Keynes es justamente el de las expectativas, las cuales son inciertas y dado que no pueden ser eliminadas pero si reducidas, es claro entonces que el hecho de producirse un cambio en las expectativas de inflación de los agentes económicos estos habrán de modificar su demanda de dinero futura y por consecuencia alterar el nivel de la tasa de interés esperada que es uno de los factores que explican el alza

²⁵ / Véase, Keynes J.M., "Alternative theories of the rate of interest", en *Collected Writing of John Maynard Keynes*, Vol. XIV, D. Moggride (ed), Macmillan, London 1973, p. 3.

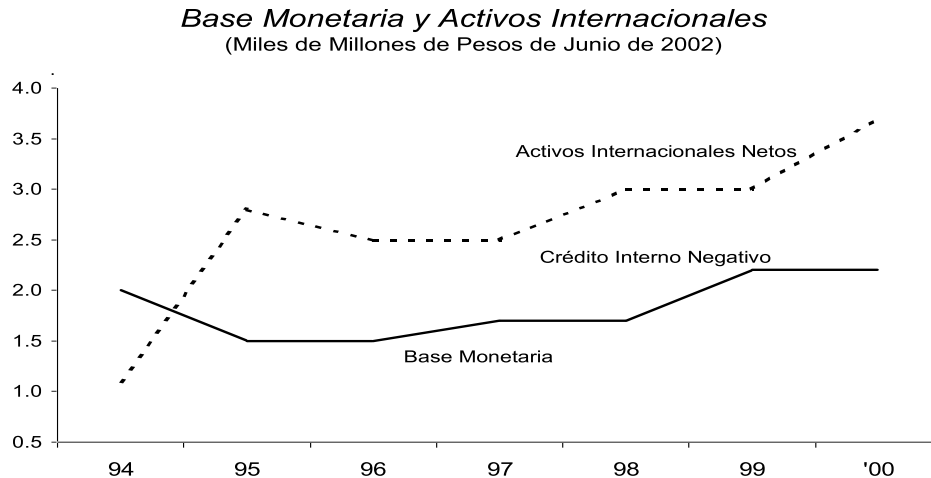
en las tasas de interés en México después de la devaluación de diciembre de 1994.

Por otra parte, si consideramos este hecho es evidente entonces que las expectativas también de la oferta y demanda de crédito en la economía por parte de los bancos comerciales verían afectadas sus niveles de tasas de interés sobre todo las activas lo cual afectaría de manera directa su política crediticia y de evaluación del riesgo. Sin embargo, pese a ello es importante señalar como esta política de restricción crediticia hacia el público –clientes de los bancos- estuvo acompañada también por una política monetaria restrictiva de la Base Monetaria aplicada por el Banco de México lo cual estimularía el carácter restrictivo del crédito otorgado por la banca comercial hacia el sector privado no financiero de la economía y se orientaría más hacia el propio sector financiero que representaba un menor riesgo y mayor rentabilidad para los activos de la banca comercial.

En este sentido podemos observar como la restricción monetaria por la banca central mexicana se orientó a fortalecer el aumento de los activos internacionales vía tasas de interés de valores públicos competitivos y reducir por otra parte el crecimiento de la base monetaria con lo cual se observaría un relación negativa en el crédito interno del Banco de México ²⁶

²⁶ / El cual se define como la diferencia entre Base Monetaria menos los activos internacionales por tanto un resultado negativo refleja que esta creciendo más rápidamente los activos internacionales que la base monetaria conocida como la liquidez interna de la economía, después de la crisis financiera de 1995.

Gráfica 6



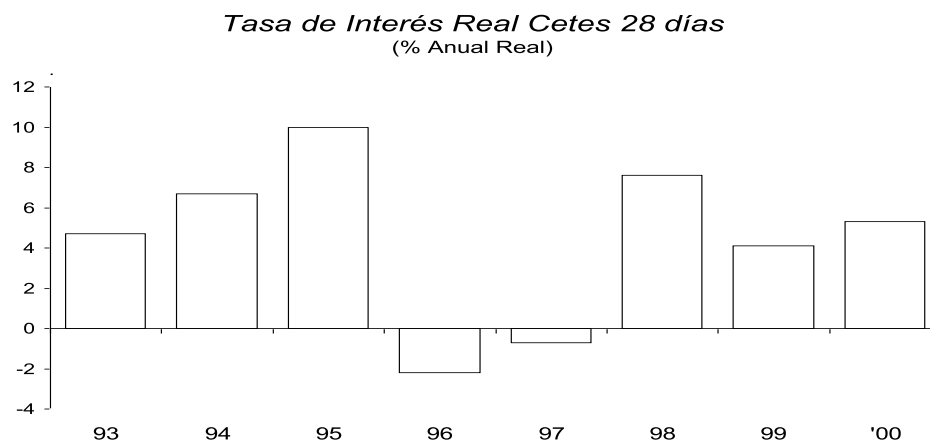
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Considerando en términos reales la evolución de la base monetaria y de los activos internacionales en poder del Banco de México durante el periodo de 1995 al 2000 podemos observar como la política monetaria en general se orientó hacia la restricción en el crecimiento de la base monetaria y por el otro lado al fortalecimiento de los activos internacionales vía el establecimiento de tasas de interés competitivas en términos reales de los valores gubernamentales ofrecidos en el mercado nacional, lo cual influyó de manera importante sobre los niveles de las tasas activas de la banca comercial.

De la gráfica seis, podemos desprender claramente como en efecto a partir de 1995 la orientación de la política monetaria restrictiva se orientó al fortalecimiento de los activos internacionales que había quedado en niveles mínimos al cierre de 1994 –cerca de los 6,000 millones de dólares- en consecuencia había que ofrecer tasas de interés competitivas reales que atrajeran a los capitales internacionales y de esta forma elevar el nivel de los activos internacionales que permitieran a su vez estabilizar el nivel del tipo de cambio. La opción fue la de ofrecer altos niveles de tasas de interés

reales positivas como se observa en la gráfica cinco –ya que sólo 1996 y 1997 se redujo su rendimiento real en pesos pero a nivel internacional era alto.

Gráfica 7

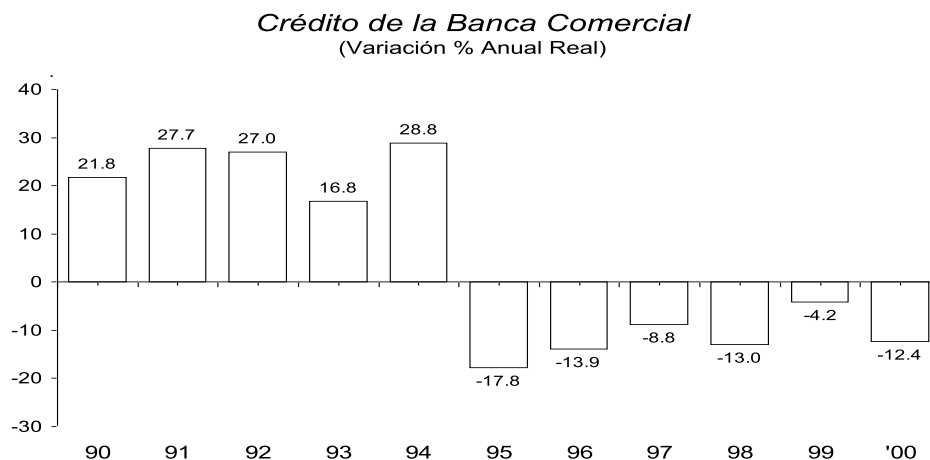


Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, este proceso fortaleció el crecimiento de las tasas de interés activas de la banca comercial a la vez que contrajo su actividad crediticia que reorientó sus inversiones hacia el propio sector financiero dados los altos rendimientos que se ofrecían en el propio mercado financiero con el mínimo riesgo en la recuperación de las inversiones realizadas.

Durante la década de los noventa el crédito otorgado por la banca comercial a los sectores público y privado no financiero experimentó un cambio drástico a partir de 1995, es decir del año de 1990 a 1994 el crédito concedido por la banca comercial en la economía tuvo un crecimiento promedio anual real superior al 20%. Sin embargo, como resultado de la devaluación de diciembre de 1994 que se manifestó en una crisis profunda del sector financiero de manera conjunta y en particular del sector bancario, en 1995 la evolución real del crédito bancario experimento una caída real constante que todavía en el año 2000 seguía manteniendo una reducción real (ver gráfica No. 8).

Gráfica No. 8



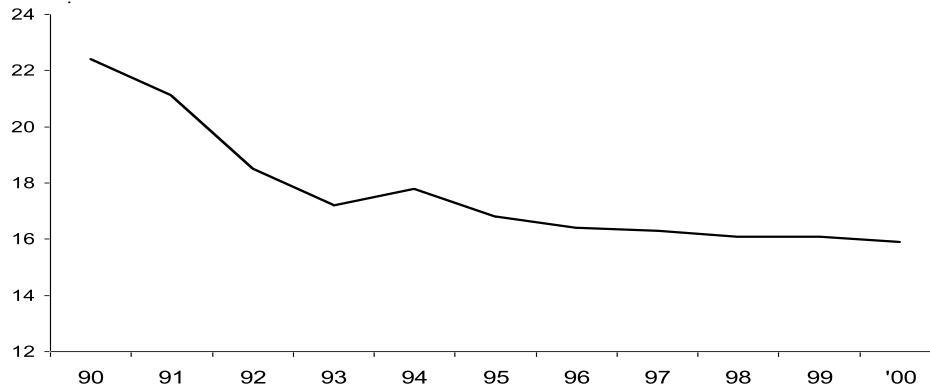
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Las condiciones de incertidumbre sobre la evolución de las tasas de interés y la elevada cartera vencida que registraba la banca comercial, además del proceso de saneamiento financiero que algunas instituciones bancarias fueron objeto a través del IPAB para luego ser destinadas a su venta, implicó que la banca comercial asumiera una cautela en el otorgamiento del crédito hacia el sector productivo de la economía en México. Al respecto Alicia Girón y Noemí Levy en su libro relacionado con los bancos que perdimos plantean que “... es preciso resaltar que con posterioridad a 1996, al retomarse el crecimiento económico, los agentes encontraron fuentes de financiamiento alternativas al sector bancario; en el caso de las empresas, destaca el crédito entre ellas mismas y el obtenido del mercado internacional; en cuanto a personas físicas, el adquirido con tarjetas de crédito y el concedido por las casas comerciales y las empresas automovilísticas (Sociedades financieras de objeto limitado o Sofoles)”.

En la gráfica número 9, se puede observar como la tendencia a la baja del crédito concedido por la banca comercial al sector manufacturero de la economía fue una constante, obligando a las empresas a recurrir a fuentes alternativas de financiamiento como lo señalan Girón y Levy.

Gráfica No. 9

Crédito Otorgado por la Banca Comercial a las Manufacturas
(% de participación en el Total)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

De hecho, los niveles de financiamiento en el año 2000 registraron el menor nivel de participación del financiamiento otorgado por la banca comercial al sector manufacturero de la economía, al pasar de un nivel cercano del 23% en 1990 a poco más del 16% en el año 2000, indicando claramente que la participación en total del crédito otorgado por la banca comercial al sector productivo más importante, el manufacturero, registra una baja significativa importante. Entre las razones más importantes que explican este proceso se encuentran, tanto el elevado nivel de cartera vencida por parte de las empresas como el elevado costo financiero del crédito que significaba la aplicación de un alto margen financiero de la banca comercial que difícilmente podía ser cubierto por parte de las empresas. Es importante señalar, que el mayor porcentaje del crédito concedido por parte de la banca comercial se concentró en el sector servicios de la economía con casi el cuarenta por ciento del total durante el periodo de 1996 al año 2000, el sector servicios se encontraba integrado por comercio, restaurantes, hoteles, crédito al consumo y la vivienda, sin embargo, buena parte de esta proporción era producto del crédito otorgado al consumo (tarjetas de crédito y a la vivienda).

En cuanto a los factores que limitaban el crecimiento del crédito al sector productivo (manufacturas), se encontraban los altos niveles de tasas de interés activas de los bancos. “En el periodo posterior a la crisis, además de mantenerse alta la brecha entre las tasas de interés activa y pasiva, subió el diferencial entre las tasas de los bonos gubernamentales y las de los depósitos, acompañado por una reducción entre las tasas activas y las de los bonos gubernamentales. Es decir, no había gran diferencia entre prestar o comprar bonos y aumentó el costo de reservas que el banco central otorgó a la banca comercial, o sea, se penalizó la emisión crediticia”.

Se puede afirmar de esta manera que una de las principales limitantes en el crecimiento del crédito de la banca comercial hacia el sector real de la economía, en particular el manufacturero, fue la elevada cartera vencida, el proceso de concentración y extranjerización de la banca comercial en la segunda mitad de la década de los noventa, lo cual estuvo influido de manera determinante por el alto costo real del crédito que fue promovido por el diferencial entre las tasas activas de la banca comercial y la tasa libre de riesgo que pagaban los bonos gubernamentales de corto plazo (Cetes 28 días principalmente), lo cual hacía más atractivo para la banca comercial la obtención de beneficios a través de la inversión de sus pasivos en la compra de valores gubernamentales, dado que además mantenían el monopolio de su compra en el mercado primario en México²⁷, dado el sistema de subasta que regía la asignación de valores públicos a la banca comercial por parte del Banco de México.

²⁷ Es importante señalar que el monopolio que conservó la banca comercial en la compra de valores públicos se terminó con el decreto presidencial que estableció el gobierno de Felipe Calderón a finales del año de 2010, en donde se permitirá a las personas físicas y empresas acceder a la compra directa de valores públicos en el mercado financiero. Véase diario oficial del 10 de diciembre de 2010.

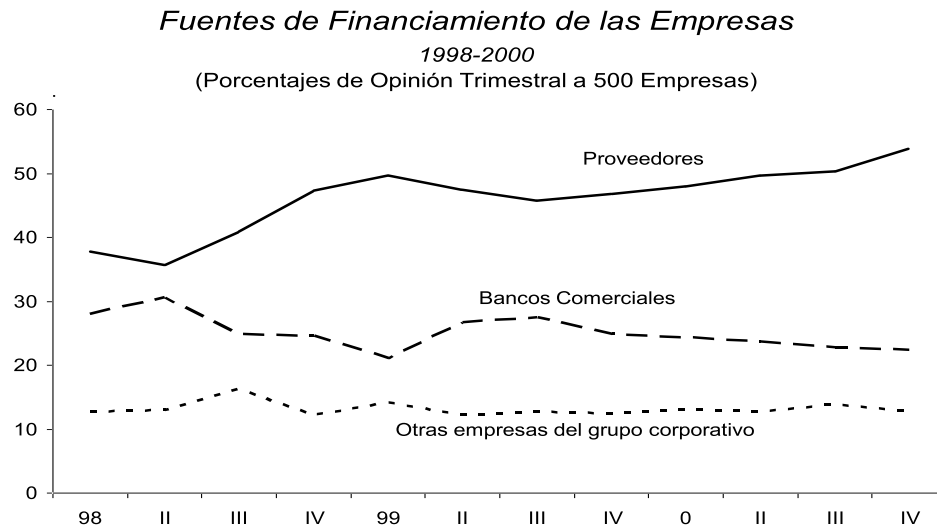
2.5 Fuentes alternativas de financiamiento a la industria

Conforme a la información disponible²⁸ con que se cuenta en la medición de las fuentes alternativas de financiamiento que aprovecharon las empresas durante la segunda mitad de la década de los años noventa, dado el crecimiento importante del costo del crédito bancario nacional –que en realidad la mayor parte de la banca en ese momento pasa a manos de extranjeros- fue el de aprovechar el crédito entre las mismas empresas es decir el llamado crédito entre proveedores como se puede observar en la siguiente gráfico.

En gráfico de fuentes alternativas se puede destacar como desde 1998, la principal fuente de financiamiento de las empresas fue el otorgado por sus proveedores el cual pasa de un nivel en el porcentaje de opinión en 1998 de 40% al último trimestre del 2000 en donde supera ligeramente el 50% del porcentaje de opinión, con lo cual se convierte en la principal fuente financiamiento de las empresas, para enfrentar el alto costo del crédito proveniente de la banca comercial mexicana propiedad de extranjeros.

²⁸ Banco de México, inicia la publicación de la encuesta de coyuntura de fuentes alternativas de financiamiento de las empresas a partir del primer trimestre de 1998, razón por la cual no se cuenta con la información para los años anteriores de análisis. Sin embargo, dadas las cifras se puede prever que después de la crisis financiera de México en 1995, la mayor parte del financiamiento de las empresas provino de sus proveedores principalmente.

Gráfica No. 10



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Con ello también, se puede desprender que el destino o el uso que hacen de las empresas a través del crédito de proveedores es hacia el capital del trabajo, con lo cual se limitan las posibilidades de modernización y de capitalización de las empresas para mejorar su competitividad en un mercado globalizado.

Otro factor, que nos señala la importancia del crédito originado entre las empresas es que otra fuente de financiamiento fue el crédito que se proporcionó a través de las empresas del mismo grupo corporativo ya que mantiene un nivel superior al diez por ciento en el porcentaje de opinión de la encuesta del Banco de México.

Finalmente, un hecho que confirma por un lado el costo del crédito otorgado por la banca comercial y la limitación del mismo por parte del mercado formal de crédito es el hecho de que el porcentaje de opinión en la participación de crédito bancario a las empresas pasa de un nivel de máximo de 30% en el segundo trimestre de 1998 a un nivel ligeramente superior al 20% en último trimestre de 2010.

Por tanto, se puede concluir que dados los efectos en el alto costo del crédito de la banca comercial en México, después de la crisis financiera de 2005, fue el hecho que cobra relevancia el crédito obtenido por las empresas destinado a capital de trabajo, con el objeto de poder subsistir en un escenario de amplia globalización de la economía y el de enfrentar la competencia externa, una situación que se profundizará en la primera década del siglo XXI, la cual se analizara en el siguiente capítulo de la presente investigación.

Capítulo III. Evolución actual del Crédito bancario al sector industrial de la economía mexicana 2000-2009

El contenido que se cubre en este capítulo, resulta ser el más relevante debido a que se presenta el análisis actual en cuanto un aspecto importante y que se relaciona con la importancia que ha tenido la producción industrial en nuestro país y en particular del sector manufacturero, a fin de poder discernir acerca si con la puesta en marcha del modelo neoliberal desde mediados de la década de los ochenta y más claramente en la década de los noventa en donde se inicia el proceso profundo de apertura y globalización de la economía mexicana ha tenido efectos importantes sobre el sector productivo de México.

Por otra parte, se vincula el análisis de la evolución del sector industrial con el proceso de crecimiento de la formación bruta de capital fijo en el sector y como se ha financiado, haciéndose énfasis en el proceso de financiamiento vía crédito a través del mercado formal de crédito de la banca comercial o bien aclarar como ya se planteo en el capítulo anterior si el proceso de financiamiento a la inversión de las empresas tienen su origen en fuentes alternativas de financiamiento para confrontar nuestra hipótesis que plantea principalmente que el financiamiento a las empresas tiene su origen en otras fuentes dado el elevado costo que representa el recurrir al mercado de crédito bancario en México.

Finalmente en este capítulo, presentamos una propuesta final sobre una política de financiamiento para estimular la inversión y mejora tecnológica de las empresas de las manufacturas, a fin de poder elevar la competitividad de nuestra industria dado el proceso de globalización de nuestra economía lo cual obliga al Estado mexicano a asumir un proceso más activo en la defensa del crecimiento y desarrollo de la industria

nacional con impacto positivo en el empleo generado en este sector tan importante en nuestro país.

3.1 Cambios fundamentales en la política monetaria de México

Conforme a la teoría monetaria reciente se afirma que el ejercicio de la política monetaria se encuentra en manos del banco central, el cual mediante el manejo de la base monetaria –billetes y monedas en circulación, que son un pasivo para el banco central- provee de la liquidez a la economía para hacer frente a las transacciones, es a través de este instrumento que el banco central puede entonces afectar la oferta de dinero y de esta forma impactar en el comportamiento de las tasas de interés en el mercado financiero y en particular en la banca comercial.

Los tipos de política monetaria que puede aplicar un banco central es de tres tipos, siendo el primero el de carácter expansivo, que significa que el crecimiento de la base monetaria en la economía es mucho más rápido que los cambios que se producen en la producción con lo cual se produce un efecto negativo sobre la estabilidad de precios en una economía, dados los efectos inflacionarios que ello produce. En segundo lugar se encuentra, la política monetaria permisiva, que se caracteriza por que el aumento de la base monetaria es consistente con los aumentos en la producción real de la economía, con lo cual se mantienen sin alteración los precios. Finalmente, se tiene un tercer caso de política monetaria que se define como restrictiva y tiene que ver con que el aumento de la base monetaria es menor que el crecimiento de la economía buscando con ello básicamente la reducción del crecimiento de la inflación y promover una estabilidad de los precios.

De acuerdo al análisis empírico llevado a cabo en el presente documento de tesis se puede afirmar, que en efecto en México la política monetaria aplicada por el Banco de México desde de 1995 ha sido de carácter restrictivo sobre la base monetaria con el objetivo central de mantener la

estabilidad de los precios. Mediante este tipo de política monetaria, se promueve un efecto de trasmisión sobre las tasas de interés reales domésticas al alza, con lo cual se limita el aumento del financiamiento hacia la inversión productiva y con ello se limita el crecimiento del empleo y de la demanda agregada. Afectándose de esta manera las posibilidades de desarrollo económico en el largo plazo.

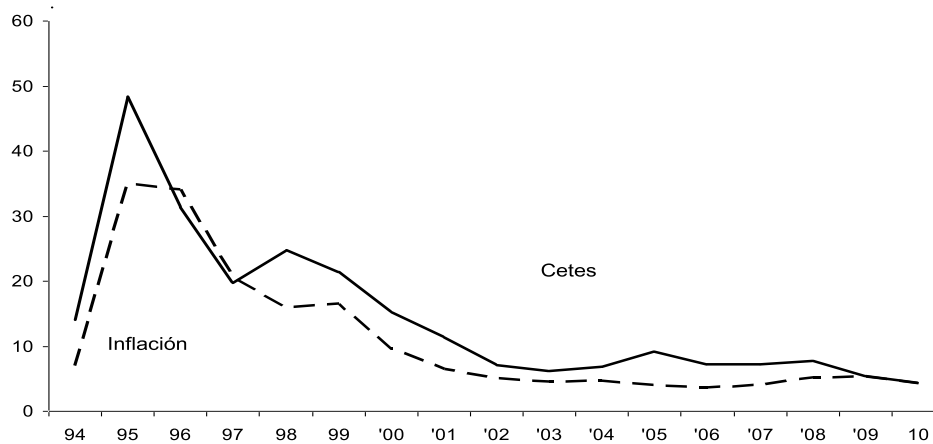
Sin lugar a dudas, los efectos negativos que se derivaron de la devaluación del peso en diciembre de 1994 sobre la inflación que se empezó a manifestarse sobre los primeros meses de 1995, se reflejaron sobre un alza súbita de las tasas de interés tanto pasivas como activas que existían en el mercado financiero, tal fue el caso de la tasa libre de riesgo de los CETES a 28 días que experimentaron un fuerte cambio en su evolución (esto como lo podemos apreciar abajo en la gráfica sobre Cetes).

Es claro, que uno de los principales objetivos en materia de política económica y en particular de las acciones del Banco de México en materia de política monetaria, era la de reducir el crecimiento de la burbuja inflacionaria que se había generado en la primera mitad de 1995, con el fin no sólo de reducir el impacto sobre el poder de compra de nuestra moneda sino también el de reducir el costo del crédito sobre los deudores de la banca y lograr recuperar la actividad de la banca comercial en el corto plazo.

Por lo tanto, “se dice que todos los sectores de la economía mexicana fueron ampliamente afectados por la crisis, por lo que acumularon altos montos de cartera vencida y por ello se sostiene que con posterioridad a la crisis, la banca no proporcionó recursos frescos para ampliar la inversión, lo cual obligó al sector productivo a buscar fuentes alternativas de financiamiento, una vez retomado el crecimiento”.

Gráfica No. 11

Inflación y Cetes 1 mes
(Variación Promedio % Anual)



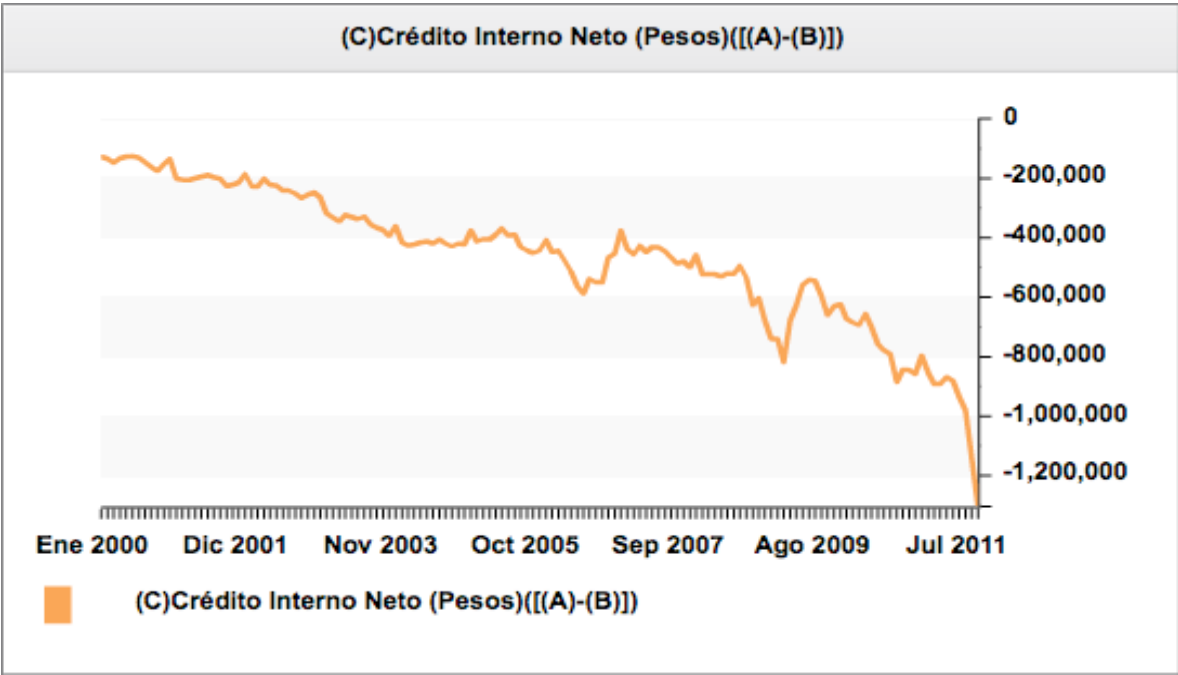
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, con las acciones de contención al proceso inflacionario y dados los efectos positivos que con ello se lograban sobre los niveles de tasas de interés, por ejemplo, en el caso de los CETES a 28 días pasan de un nivel de poco más del cincuenta por ciento durante 1995 a 15.2% durante 2000 y para el 2010 fue de 4.4%, con lo cual casi se iguala al nivel de la inflación. Sin embargo, es importante hacer notar que la política monetaria restrictiva se ha seguido manteniendo durante toda la primera década del siglo XXI de manera restrictiva, con lo que busca es mantener tasas reales de rendimiento positivas, aunque con ello signifique presionar la demanda agregada interna y elevar el costo del crédito al sector privado no financiero.

Lo anterior, deja ver con claridad como el objetivo de política económica sigue siendo la de estabilizar los precios en contra de fomentar el crecimiento, pese a que, con este tipo de política lo único que se logra es frenar el crecimiento potencial de la economía al elevarse el costo del crédito a las empresas. Ello contrasta, incluso con la política seguida en EUA a raíz de la crisis financiera que se registro en 2008 y que dio lugar a

que el gobierno Norteamericano asumiera una política de promoción del crecimiento tomando acciones, como la baja de la tasa de interés de los fondos federales a un nivel de prácticamente cero por ciento con el objeto de promover la demanda agregada y además estimular el gasto público en infraestructura principalmente para reactivar la economía. Sin embargo, en México la política ha sido totalmente ortodoxa, es decir se sigue manteniendo el control monetario y el equilibrio de las finanzas públicas con el objeto de mantener la estabilidad de precios y de tipo de cambio, pese a que con ello sólo se logra limitar el crecimiento de la economía y del empleo y por tanto, se continúa limitando el financiamiento al sector real de la economía.

Grafica 12.



Fuente: Banco de México.

La evolución reciente que muestra el proceso de financiamiento hacia el sector real en la economía, por parte de la banca comercial en México, hace necesario que se replante la política de financiamiento en el sentido de que

el Estado mediante políticas públicas específicas que tiendan a mejorar primero el costo del crédito tan alto y segundo aprovechar a las instituciones públicas como Nacional Financiera y a la Banca de Desarrollo para que se conviertan en instrumentos fundamentales en el apoyo financiero al sector real de la economía con el objeto de mejorar la productividad y competitividad del sector industrial en un entorno en donde dichos aspectos son fundamentales, dado el proceso de globalización actual de la economía mundial.

Las condiciones en que actualmente se encuentra el mercado crediticio formal bancario hace que la industria se encuentre desprotegida ante los altos costos que representa una de las alternativas que han tenido para financiar su capital de trabajo ha sido el crédito que han obtenido entre sus propios proveedores situación que los lleva a limitar su ampliación y modernización de maquinaria y equipo para modernizar sus procesos de producción para mejorar la calidad y precio de los productos para enfrentar la competencia externa que se ha producido desde la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con América del Norte desde el primero de enero de 1994. Por ello, de no ampliarse la participación del Estado Mexicano en la regulación del mercado bancario y la ampliación de la participación de la Banca de Desarrollo, a través de programas específicos que fomenten la obtención de créditos a tasas competitivas, la situación del sector real de la economía difícilmente podrá mejorar sus condiciones de competencia en el mercado internacional.

Por otra parte, se requiere también modificar la política monetaria restrictiva dado que el objetivo de mantener como principio básico de la misma la estabilidad del poder de compra del peso mexicana se promueve que se mantengan tasas reales positivas de los valores públicos con el afán de promover el crecimiento de los activos internacionales, situación que hace

que el costo de dicho proceso para las finanzas públicas promueva que se incremente el costo de la deuda interna, sobre todo si consideramos que la tasa de interés de los bonos del tesoro de EUA, su rendimiento se encuentra por debajo del 1%, en tanto que la de cetes a 28 días en México es ligeramente superior al 4%, lo cual significa un alto costo real de la deuda interna de nuestro país y en consecuencia sobre el aumento del gasto no programable de las finanzas públicas en nuestro país.

Por ello, se de tener presente en la política monetaria actual del Banco de México deberá de considerar entre sus objetivos promover el financiamiento para el crecimiento y no sólo tener como objetivo principal el de la estabilidad de precios.

La coordinación entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México, conjuntamente con Nacional Financiera, se deberá tener como objetivo diseñar un Programa de Financiamiento Nacional que tenga como objetivo central el de la promoción y regulación en el costo financiero hacia las empresas con el fin de estimular el crecimiento de la producción industrial y con ello el aumento del empleo y en consecuencia del desarrollo del mercado interno, coadyuvando de esta manera a la reducción en los efectos negativos que representan los choques externos registrado en la economía mundial como fueron, por ejemplo, la crisis económica de EUA de 2001 y posteriormente la que se registro a partir del mercado hipotecario en el 2008, que dio lugar a una crisis económica mundial. Asimismo, situaciones como las que actualmente se registran en países como Grecia, España e Italia en la Unión Europea, son factores que debemos tener presentes para fortalecer nuestro mercado interno.

Sólo con acciones, directas de política monetaria y financiera a través del Gobierno Federal, podremos fortalecer el proceso de ahorro y de inversión en nuestra economía, tal y como fue señalado por Keynes desde la década

de los treinta en el siglo pasado. Debemos en este sentido, tener presente que el funcionamiento del mercado no lleva al equilibrio de la economía, dado que registra fallas importantes en su funcionamiento, por ello es necesaria la participación del Estado en la economía.

De no llevarse a cabo, las acciones anteriormente señaladas difícilmente nuestra economía y el sector industrial podrá alcanzar un crecimiento sostenido de largo plazo, en condiciones de mejora continua en la productividad y el empleo en nuestro país. Dejar en manos la solución de este problema al mercado sólo nos puede llevar a crisis económicas recurrentes de mayor vulnerabilidad para la economía mexicana, por ello, es necesario fortalecer nuestro mercado interno tanto en lo financiero como en lo económico con el objeto de mejorar las condiciones de vida de nuestra población y fortalecer con ello no sólo al sector real de la economía sino también al sector financiero.

3.2 Importancia de la producción industrial en el contexto del modelo neoliberal en México

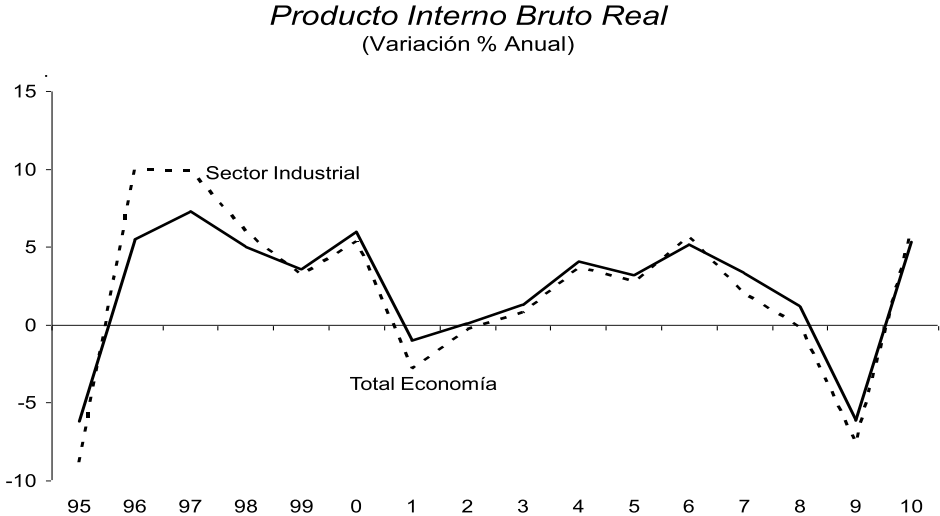
Con el objeto de conocer la importancia del sector industrial en nuestro país a partir de la puesta en marcha del modelo neoliberal, es necesario precisar primero cual ha sido su participación en total del Producto Interno Bruto Real (PIB), en los últimos diez años a fin de conocer cual es su aportación dentro del total del valor agregado de la economía.

Para observar dicho proceso y estar en congruencia con nuestro objetivo de la presente investigación que es el de: *Analizar la relación de la política monetaria instrumentada por el Banco de México en el periodo de 1999-2009, con el nivel del crédito otorgado por la banca comercial al sector real de la economía. Así como, investigar y discernir acerca de si la política monetaria tiene un impacto directo sobre la tasa de interés y por consecuencia en la evolución de la actividad de intermediación de recursos*

de la banca comercial y si existe congruencia en el manejo de la política monetaria y el crecimiento del crédito de la banca comercial al sector real de la economía en particular a la industria.

Para contribuir con nuestro objetivo de investigación anterior es necesario conocer entonces cual ha sido la importancia del sector industrial a partir de su participación en la contribución al crecimiento del PIB en la primera década del siglo XXI, sobre todo cuando se observan cambios importantes en el escenario económico internacional en cuanto a la desaceleración de la economía norteamericana en el año de 2001 y por otro lado observar cuales fueron los efectos de la primera crisis financiera del siglo XXI en 2008 que implico una fuerte caída de la producción e Estados Unidos de América y con ello evidentemente efectos sobre la economía mexicana que impactaron negativamente el crecimiento del PIB al caer en 2009 en 6.1% real sólo comparable con lo registrado en 1995 en la economía (ver grafica 13).

Gráfica No. 13



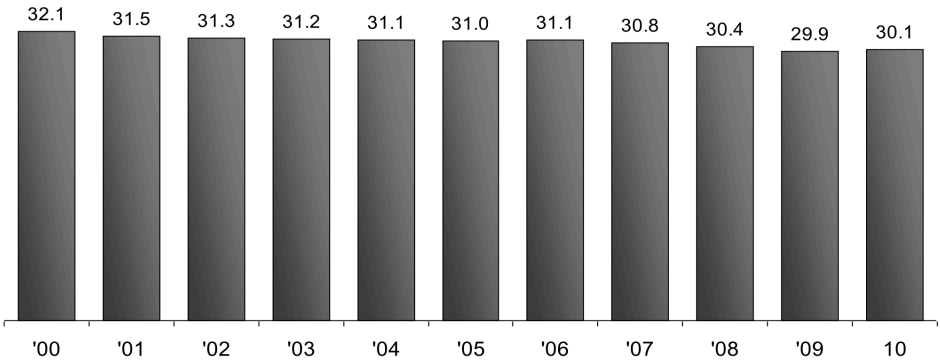
Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

Es importante señalar que el sector industrial registra el mismo comportamiento debido sobre todo a que es un importante componente PIB, sin embargo su caída en 2009 fue muy similar a la registrada en el total, situación que se explica principalmente por que buena parte de la producción fue orientada hacia el mercado interno. Pese a ello no debemos de reconocer la importancia que tiene la economía de Estados Unidos de América sobre la evolución de la actividad del sector industrial en nuestro país.

En este sentido, no hay duda de la importancia que mantiene el sector industrial en nuestra economía, razón por lo cual resulta importante establecer una política de financiamiento que tienda a fortalecer al sector industrial mexicano ya que como se aprecia en la siguiente gráfica su participación en el PIB representa casi una tercera parte de total.

Gráfica No. 14

*Participación de la Producción Industrial en el PIB
(Porcentaje)*



Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

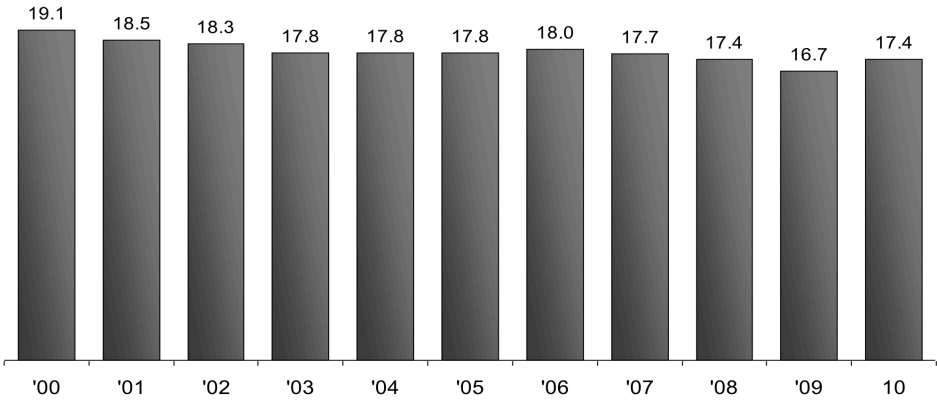
De hecho en los últimos once años la producción industrial (incluye minería, electricidad, construcción y manufacturas), ha mantenido su participación en

el PIB en un nivel cercano al 30%, lo que demuestra su importancia ya que si consideramos la participación que este sector tenía en 1993 fue de 30.8% este es muy similar al registrado actualmente, incluso podemos observar que el año 2000, se logró su mayor importancia con un nivel máximo de casi el 32.1% dentro de total de PIB.

Por ello, debemos de reconocer la importancia que tiene la industria en el crecimiento de la economía mexicana de ahí la importancia de crear programas de financiamiento para poder mantener su competitividad y crecimiento dado que como se desprende de la siguiente gráfica las manufacturas son la división de actividad más relevante de las ramas que integran a la industria en nuestro país dado que tan sólo la producción manufacturera participa con un nivel promedio en los últimos once años cercana al 18%, lo que significa más del de la mitad de la participación de toda la industria en el valor agregado del PIB.

Gráfica No. 15

*Participación de la Producción Manufacturera en el PIB
(Porcentaje)*



Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

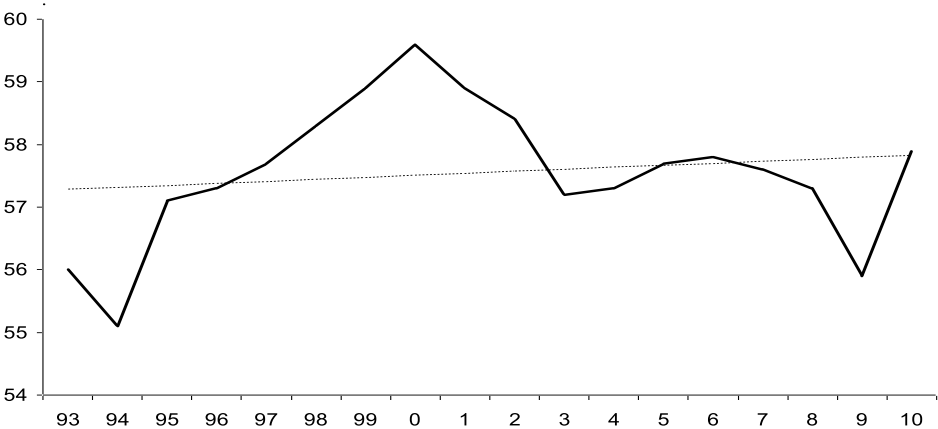
Es por ello, necesario vigilar mantener una política de crédito que apoye el desarrollo tanto tecnológico como de competencia a través de tasas accesibles para promover el crecimiento de la producción manufacturera, sobre todo si consideramos el proceso de globalización por el cual atraviesa actualmente la economía mexicana. Su importancia quedará más clara en el siguiente apartado en donde analizaremos la estructura del sector industrial y por ende la importancia de las manufacturas.

3.3 Estructura de la producción industrial

Como ya se señaló en el apartado anterior sin duda la importancia más relevante dentro del sector industrial es justamente el de la división de la producción manufacturera, la cual mantiene la mayor participación dentro del total de los componentes que integran a la industria ya que su participación dentro de la producción industrial en los últimos once años tiene un promedio de casi dos terceras partes del total tal como se aprecia e la gráfica No. 16.

Gráfica No. 16

Participación de la Producción Manufacturera en el PIB Industrial
(% Anual)



Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

Asimismo, es importante señalar que conforme a los datos presentados en la gráfica, la línea de tendencia lineal nos permite afirmar que la participación de las manufacturas dentro del total de la producción industrial presenta una tendencia ascendente, lo cual nos confirma la importancia de la producción manufacturera dentro del sector industrial.

Por ello es necesario, que exista una política de financiamiento que apoye su crecimiento a tasas accesibles de crédito y no como las actuales que cobra el sector bancario. Lo anterior, es necesario ya que si observamos los datos referentes al número de establecimientos y al personal ocupado, conforme a las cifras más recientes del INEGI, no son nada positivas dado que presenta en los últimos años variaciones negativas tal y como se observa en el cuadro número 5.

Cuadro No. 5

PERSONAL OCUPADO y ESTABLECIMIENTOS TOTAL EN LAS MANUFACTURAS

Año	Personas	Var. en %	No. de Establecimientos	Var. en %
2003	1,551,394	n.a.	7,284	n.a.
2004	1,561,098	0.63	7,295	0.16
2005	1,567,125	0.39	7,289	-0.08
2006	1,579,679	0.80	7,213	-1.04
2007	1,566,751	-0.82	6,933	-3.89
2008	1,516,209	-3.23	6,621	-4.49

n.a. : No aplica.

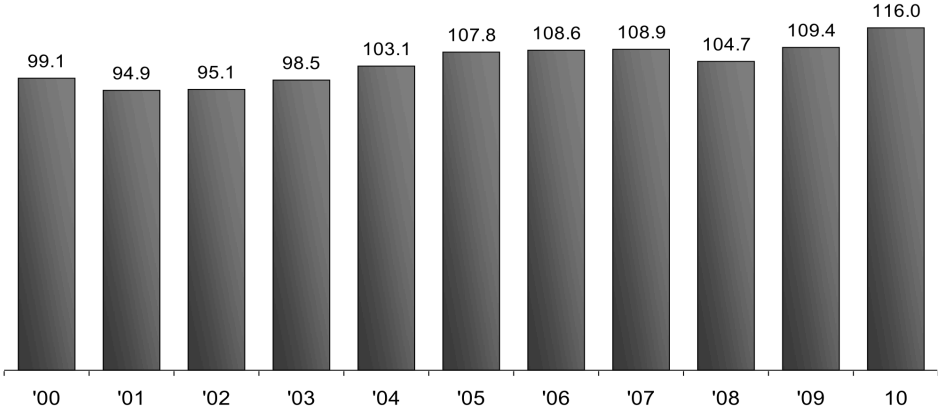
Fuente: Elaborado con base a datos del INEGI.

La situación de las manufacturas en cuanto a generación de empleos y crecimiento de los establecimientos se explica principalmente por la pérdida de competitividad sobre todo de la pequeña y mediana empresa que se han visto rebasados por el proceso de globalización y la falta de apoyos y créditos que tiendan a mejorar sus condiciones de producción de este tipo

de empresas, ya que el caso de las grandes exportadoras la situación es diferente.

Gráfica No. 17

Indice de Volumen Físico de la Producción Manufacturera
(Indice Base 2003=100)



Fuente: Elaborada con base a datos del INEGI.

Lo anterior lo podemos confirmar si analizamos la evolución del índice físico de la producción manufacturera a nivel agregado en donde podemos apreciar como en los últimos once años si bien a registrado bajas como fue al inicio de la primera década del siglo XXI, esta se empieza a recuperar a partir de la segunda mitad de la misma década cayendo sólo en 2008, como resultado de los efectos negativos de la crisis económica registrada en EUA.

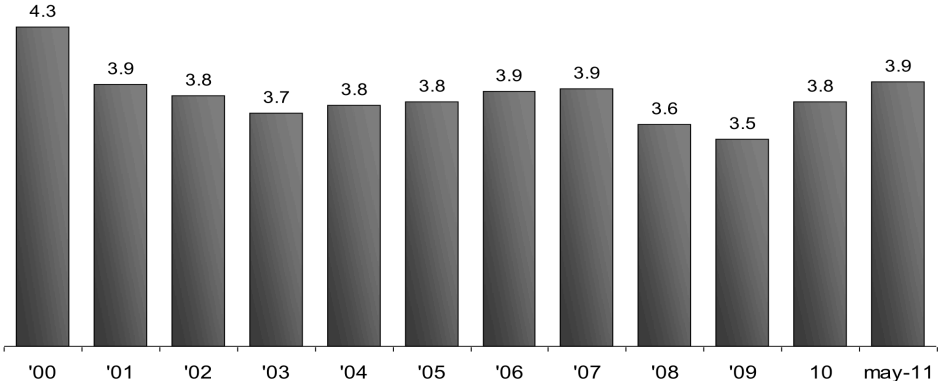
Lo anterior nos permite afirmar dos aspectos el primero se refiere a que las empresas que han mantenido la dinámica del crecimiento a raíz de la puesta en marcha del modelo neoliberal han sido las grandes empresas que están ligadas al mercado externo, en tanto que las pequeñas y medianas son las que han registrado las mayores dificultades para mantenerse en el mercado dada la competencia internacional y por otra parte por la falta de

apoyos financieros que les permita mejorar sus condiciones tecnológicas y por consecuencia de competencia.

Finalmente otro elemento, que nos permite confirmar la importancia de la producción manufacturera y la urgencia de establecer una política de apoyo financiero para fortalecer a esta industria, es que tomando en consideración las cifras de asegurados permanentes y eventuales en el IMSS, se puede observar que las manufacturas representan poco más de una cuarta parte del empleo en toda la economía.

Gráfica No. 18

Asegurados Permanentes y Eventuales en las Manufacturas
(Millones de Personas)



Fuente: Elaborada con base a datos del IMSS.

Sin embargo, derivado de la falta de competitividad en las pequeñas y medianas industrias que son las principales generadoras de empleo en las manufacturas, su desempeño en los últimos doce años se observa una pérdida importante de los empleos generados con relación al año 2000, en donde se encontraban en un nivel de 4.484 millones de personas y para mayo del 2011 se ubico apenas en 3.925, con lo cual se deriva una pérdida en el empleo de casi medio millón de personas. Por tanto, urge el establecimiento de una política de financiamiento a tasas accesibles de

crédito por parte del sector bancario formal y de la banca de desarrollo al sector manufacturero a fin de mejorar las condiciones de producción y de empleo en nuestra economía.

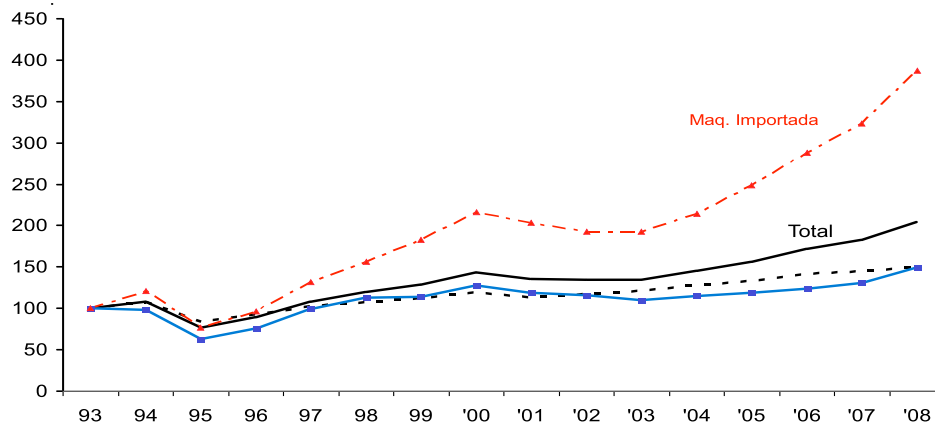
3.3.1 Productividad y salarios medios reales

Por lo que se refiere a la condiciones tanto de productividad como de la situación en los ingresos reales del personal ocupado en las manufacturas podemos observar lo siguiente en materia de formación bruta de capital fijo como un indicador aproximado de la inversión en la economía (ver gráfica de formación bruta de capital fijo).

De la información disponible conforme a las cifras del INEGI, tenemos que si bien en los últimos años se registra un crecimiento de la inversión en la economía, buena parte de ella responde al rápido crecimiento que ha registrado la compra de maquinaria y equipo importado que paso su índice de un nivel de 125 puntos (base 1993=100) en al año 2000 a un nivel ligeramente mayor a 150 puntos en el 2008, lo que nos muestra un crecimiento acumulado promedio de cerca de 25 por ciento en los primeros ocho años del siglo XXI. Sin embargo, en el caso del índice de inversión destinado a la compra de maquinaria y equipo importado este paso para el mismo periodo de un nivel de 200 puntos a cerca de 400 puntos en el 2008 lo cual refleja el mayor crecimiento de los componentes de la inversión en México desde la puesta en marcha del modelo neoliberal ya que mostro tasas promedio de crecimiento anual en el periodo de poco más del 25%, siendo esta variable la que impulso el aumento de la inversión total en la economía, quedando por debajo la compra de maquinaria y equipo nacional y la construcción.

Gráfica No. 19

Formación Bruta de Capital Fijo por Componentes
(Indice Base 1993=100)



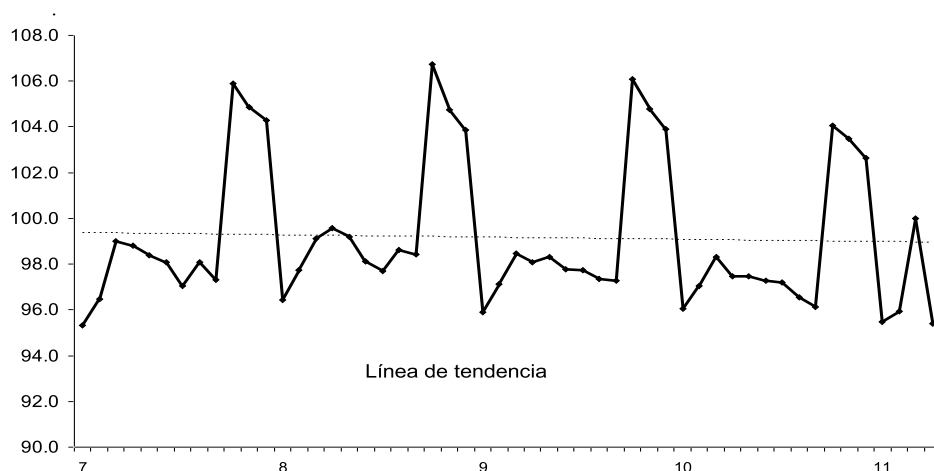
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, debemos señalar que buena parte de la reactivación de la inversión en la economía, obedece principalmente a las compras de nuevas empresas en México y a la inversión extranjera que ha impulsado al sector empresarial más fuerte del país, como el automotriz y el computación que son orientados principalmente al sector externo, quedando fuera de este proceso a la pequeña y mediana industria.

Parte importante de esta dinámica obedece en buena medida no aumentos sostenidos en la productividad promedio de la economía sino más bien al bajo costo de la mano de obra mexicana que sin ser comparada con los niveles de salarios de China o de otros países del sudeste asiático, es sin embargo, más baja al costo que representa en los EUA, lo cual representa un fuerte atractivo para los inversionistas sobre todo en las ramas de producción de automóviles, de equipo de cómputo y material eléctrico principalmente.

Gráfica No. 20

Manufacturas: Índice de Remuneraciones Medias Reales
(índice base 2008=100)



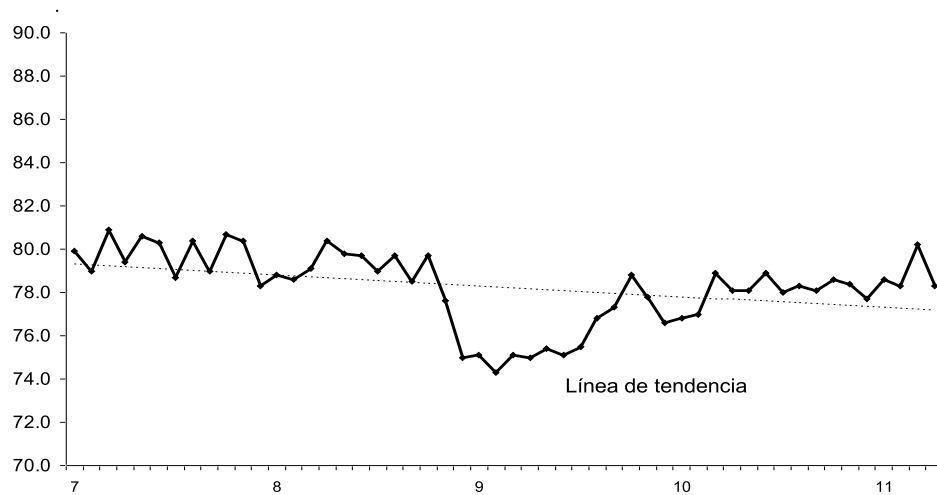
Fuente: Elaborada con base a datos de INEGI.

De la gráfica anterior, podemos desprender justamente el porqué en buena medida los sueldos y salarios reales en la industria manufacturera han sido bajos, dado que la línea de tendencia que se muestra nos deja ver que los mismos se han movido por debajo de los cien puntos lo que indica que pese a ser una base de 2008 igual a cien, los mismos mantienen una tendencia a la baja lo que indica que estos no han crecido ni siquiera el ritmo de crecimiento de la inflación, lo que nos refleja una pérdida constante del poder de compra de la clase trabajadora que no se recupera a pesar de que en los meses de diciembre de cada año el índice se eleva debido al pago de aguinaldos y vacaciones, sin embargo, ello no compensa el bajo nivel salarial que se presenta a lo largo de todo el año. Ello indica claramente que el costo de la mano de obra en México es un fuerte estímulo para la producción orientada al mercado externo que en su mayoría es de origen extranjero, por consecuencia, la competencia obedece más a factores de costo laboral que a aumentos en la productividad.

La afirmación anterior, la podemos confirmar si analizamos el nivel de capacidad instalada que prevalece en la industria en los últimos años.

Gráfica No. 21

Manufacturas: Índice de Capacidad Instalada
(índice base 2008=100)



Fuente: Elaborada con base a datos de INEGI.

Prueba de que los aumentos en la industria de exportación de derivan principalmente por mejoras en la productividad sino más bien por efecto del bajo costo de la mano de obra que es aprovechada por la industria manufacturera, para poder competir en el exterior en deterioro de los trabajadores, es que el uso de la capacidad instalada en las manufacturas de 2007 a abril de 2011, muestra una tendencia a la baja de manera clara, tal y como se puede apreciar en la línea de tendencia que aparece en nuestra gráfica de capacidad instalada.

Por tanto, podemos concluir que en efecto la ausencia de programas de modernización y financiamiento accesible al sector industrial y en particular a la producción manufacturera a influido de manera negativa en su crecimiento y en el aumento del empleo. De esta forma, urge que el Estado asuma una política financiera de apoyo al sector real de la economía

mediante mecanismos de regulación que establezcan topes a las tasas activas que cobran los bancos comerciales por el crédito y adicionalmente promover un estímulo mayor del crédito de la banca de desarrollo hacia la industria en nuestro país.

No es suficiente que la política económica global sólo se oriente a la estabilización de los precios, es necesario también que el Estado tenga un papel más activo en materia de estímulo de políticas públicas que favorezcan el crecimiento del financiamiento a la industria a fin de promover en el largo plazo su competitividad y fortalecimiento de su mercado interno al promover el crecimiento del empleo en nuestra economía. Por ello, como analizaremos en los próximos apartados una política monetaria restrictiva basada en altas tasas de interés reales al crédito para estabilizar los precios y controlar la demanda agregada va en contra de la expansión de la producción industrial y del aumento de los empleos que mucha falta hacen en México.

3.4 Importancia del crédito bancario al sector industrial

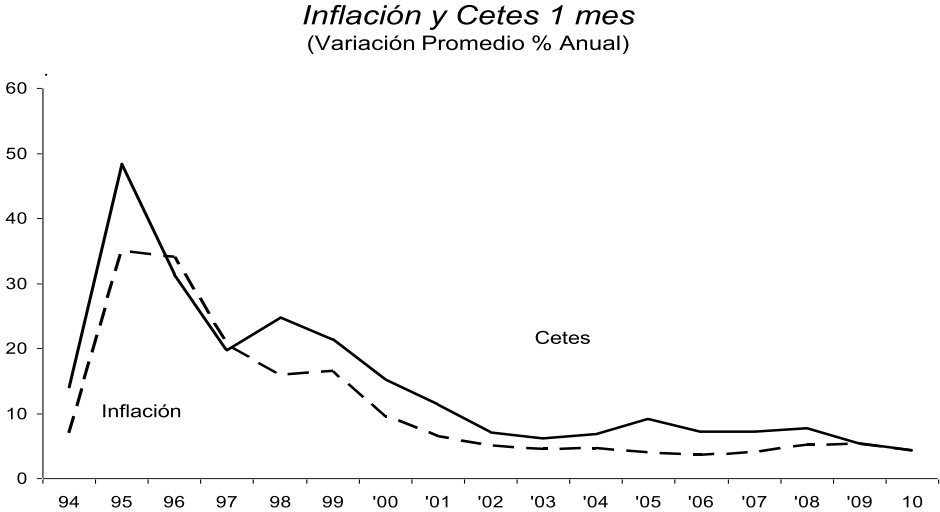
Sin lugar a dudas, los efectos negativos que se derivaron de la devaluación del peso en diciembre de 1994 sobre la inflación que se empezó a manifestarse sobre los primeros meses de 1995, se reflejaron sobre un alza súbita de las tasas de interés tanto pasivas como activas que existían en el mercado financiero, tal fue el caso de la tasa libre de riesgo de los CETES a 28 días que experimentaron un fuerte cambio en su evolución (esto como lo podemos apreciar abajo en la gráfica No. 22).

Es claro, que uno de los principales objetivos en materia de política económica y en particular de las acciones del Banco de México en materia de política monetaria, era la de reducir el crecimiento de la burbuja inflacionaria que se había generado en la primera mitad de 1995, con el fin no sólo de reducir el impacto sobre el poder de compra de nuestra moneda

sino también el de reducir el costo del crédito sobre los deudores de la banca y lograr recuperar la actividad de la banca comercial en el corto plazo.

Por lo tanto, “se dice que todos los sectores de la economía mexicana fueron ampliamente afectados por la crisis, por lo que acumularon altos montos de cartera vencida y por ello se sostiene que con posterioridad a la crisis, la banca no proporcionó recursos frescos para ampliar la inversión, lo cual obligó al sector productivo a buscar fuentes alternativas de financiamiento, una vez retomado el crecimiento”.(Giron y Levy, 2005: 41)

Gráfica No. 22



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

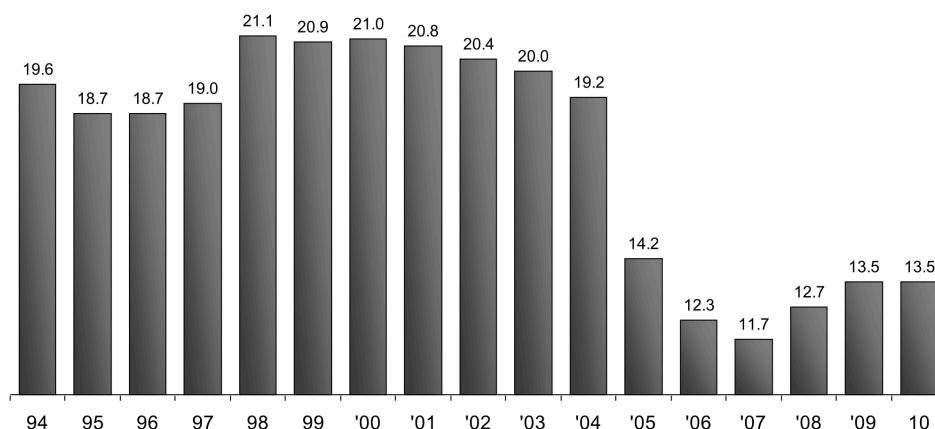
Sin embargo, con las acciones de contención al proceso inflacionario y dados los efectos positivos que con ello se lograban sobre los niveles de tasas de interés, por ejemplo, en el caso de los CETES a 28 días pasan de un nivel de poco más del cincuenta por ciento durante 1995 a 15.2% durante 2000 y para el 2010 fue de 4.4%, con lo cual casi se iguala al nivel de la inflación. Sin embargo, es importante hacer notar que la política monetaria restrictiva se ha seguido manteniendo durante toda la primera

década del siglo XXI de manera restrictiva, con lo que busca es mantener tasas reales de rendimiento positivas, aunque con ello signifique presionar la demanda agregada interna y elevar el costo del crédito al sector privado no financiero.

Lo anterior, deja ver con claridad como el objetivo de política económica sigue siendo la de estabilizar los precios en contra de fomentar el crecimiento, pese a que, con este tipo de política lo único que se logra es frenar el crecimiento potencial de la economía al elevarse el costo del crédito a las empresas. Ello contrasta, incluso con la política seguida en EUA a raíz de la crisis financiera que se registro en 2008 y que dio lugar a que el gobierno Norteamericano asumiera una política de promoción del crecimiento tomando acciones, como la baja de la tasa de interés de los fondos federales a un nivel de prácticamente cero por ciento con el objeto de promover la demanda agregada y además estimular el gasto público en infraestructura principalmente para reactivar la economía. Sin embargo, en México la política ha sido totalmente ortodoxa, es decir se sigue manteniendo el control monetario y el equilibrio de las finanzas públicas con el objeto de mantener la estabilidad de precios y de tipo de cambio, pese a que con ello sólo se logra limitar el crecimiento de la economía y del empleo y por tanto, se continúa limitando el financiamiento al sector real de la economía como observaremos a continuación.

Gráfica No. 23

Crédito de la Banca Comercial a las Manufacturas (Participación en % del Total Otorgado)



Fuente: Elaborada con base a datos del Banxico.

Pese a lo anterior, en la gráfica No. 23 (participación de manufacturas en el crédito total) se puede observar que desde la crisis financiera mexicana registrada en 1995 la participación de las manufacturas en el total del crédito otorgado por la banca comercial en la economía perdió importancia de manera significativa, ya que de alcanzar un máximo de casi 21.1% en 1998 esta cayó a cerca del 13.5% durante diciembre de 2010, lo cual demuestra que la canalización del crédito al sector real de la economía por parte de la banca comercial –ahora en manos de extranjeros- ha perdido importancia como mecanismos de valorización de sus pasivos de la banca.

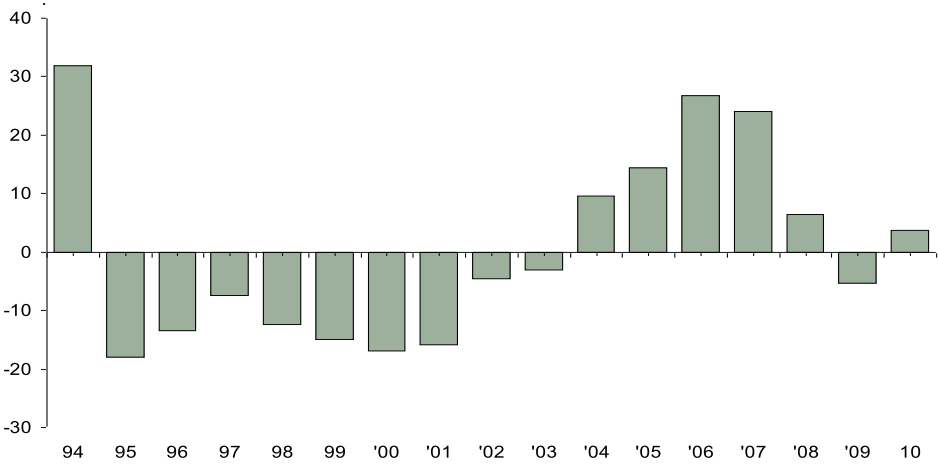
Esta situación puede ser explicada, primero por el alto riesgo que actualmente representa el crédito al sector real de la economía en virtud de la facilidad que la banca comercial tiene de valorizar sus pasivos dentro del propio sector financiero de la economía, dadas las altas tasas de interés reales que ofrecen los valores gubernamentales en nuestro país, con lo cual buena parte de la valorización de sus pasivos son destinados a la compra

de valores públicos debido a que obtienen rendimientos reales positivos, a pesar de que la banca comercial deja de tener el monopolio en la compra directa de valores públicos.

La situación anterior se ha reflejado en la conducta que la banca comercial ha tenido respecto al flujo de crédito de la banca comercial otorgado al sector privado no financiero después de la crisis financiera de 1995, en donde podemos observar que la evolución del crédito a este sector se empieza a reactivar hasta el año de 2004, en que registra un crecimiento positivo de 9.6% en términos reales el cual se puede decir que fue fuerte, sin embargo dados los niveles tan bajos de que se parte a penas se cubren casi diez años de astringencia crediticia al sector real de la economía, tal y como se puede apreciar en la gráfica siguiente sobre el crecimiento real al sector privado no financiero.

Gráfica No. 24

Crédito de la Banca Comercial al Sector Privado no Financiero
(Variación % Anual Real)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, es importante destacar que después del ajuste importante de restricción crediticia al sector privado desde 1995, hasta el 2004, parece que se empezara a dar una recuperación del crédito al sector privado no

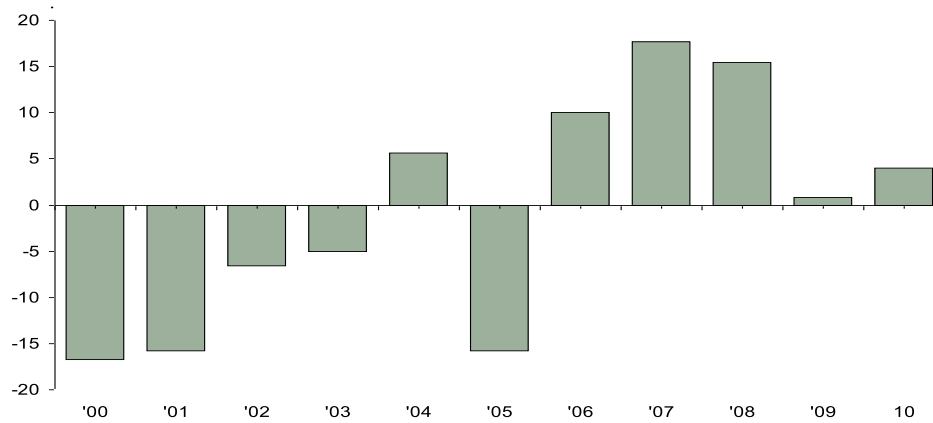
financiero de la economía. Los eventos negativos en el escenario internacional que se registran en los EUA a raíz de la crisis financiera hipotecaria que se convertiría en una crisis económica mundial limitaron la recuperación del crédito al sector real de la economía volviendo a caer en 2009 y de no haber más choques externos es hasta el 2010 en que retoma un ligero crecimiento.

Lo anterior, nos muestra de manera clara como en efecto buena parte de la producción y la industria en nuestro país se orienta al mercado externo por ello cualquier cambio en escenario internacional y en particular de la economía de EUA, se refleja en la conducta del crédito otorgado por parte de una banca comercial propiedad mayoritariamente de extranjeros los cuales es claro que llevan a cabo estrategias de crédito apegadas a sus matrices que buscan reducir el riesgo por ello no se dio una recuperación más fuerte en el crédito bancario al sector real de la economía dado que no se logra alcanzar la tasa de crecimiento que se registro en 1994 y que fue de poco más del 30% en términos reales.

La misma situación se refleja en las manufacturas en donde observamos que incluso después de la recuperación del crédito en 2004 de 5.6% real volvió a caer en el año siguiente a un nivel de -15.8%, tal y como se aprecia en la siguiente gráfica. Por tanto, la producción manufacturera refleja con mucha claridad que su vocación principal es la de orientarse hacia el mercado externo, principalmente el de EUA, por ello, es muy vulnerable a los choques externos.

Gráfica No. 25

Crédito de la Banca Comercial a las Manufacturas
(Variación % Anual Real)

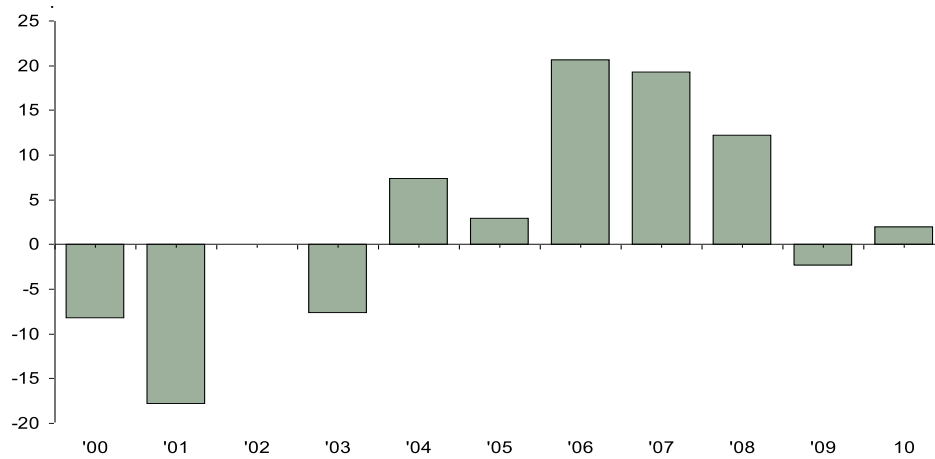


Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

Sin embargo, una cuestión que surge es la que obedece a la recuperación real del crédito otorgado por parte de la banca comercial en la economía a partir de enero de 2004. La respuesta radica en que la pérdida de la participación de las manufacturas en el total ha sido compensada por la reactivación del crédito al sector servicios de la economía como se observa en la gráfica No.ccc, donde la reactivación en este sector se inicia desde es más sostenida a partir de este año, aunque dada la crisis económica de 2008 a nivel mundial, también afecto su crecimiento aunque en menor medida que al sector productivo del país, dado que este sector cubre principalmente la demanda agregada interna por ello su efecto fue menor en su caída en 2009 al caer en sólo 2.3% real.

Gráfica No. 26

Crédito de la Banca Comercial a los Servicios
(Variación % Anual Real)

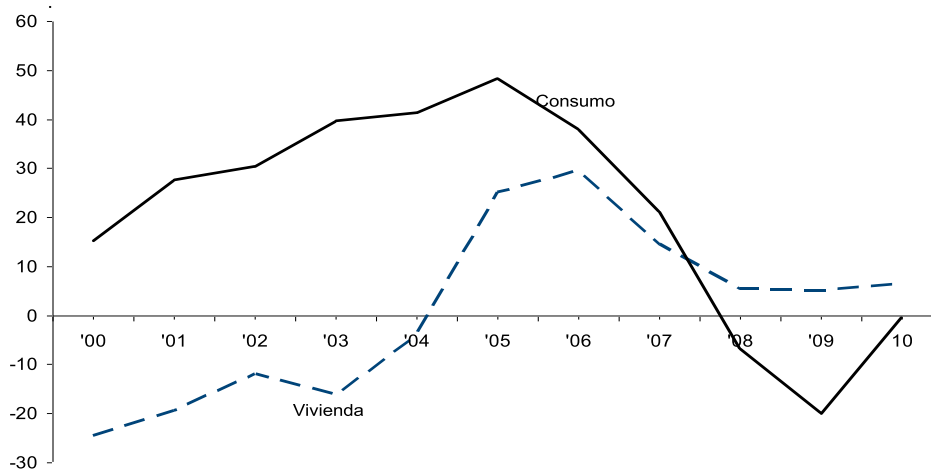


Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

El renglón que principalmente ha impactado positivamente al crecimiento del crédito total otorgado en la economía ha sido el destinado al consumo, es decir, que la banca comercial ha optado por promover el crédito al consumo debido principalmente a su alta rentabilidad que les representa a pesar del riesgo que ello implica, tal como se desprende de la siguiente gráfica No.26. La reactivación real del crédito al consumo es uno de los renglones que inicia su recuperación desde el año 2000, es decir, este tipo de crédito es el primero que inicia la reactivación incluso mucho antes que el canalizado a la vivienda, la cual inicia su recuperación posteriormente en el año 2005 siendo consistente con la evolución en el total.

Gráfica No. 27

Crédito de la Banca Comercial a la Vivienda y Consumo
(Variación % Anual Real)



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

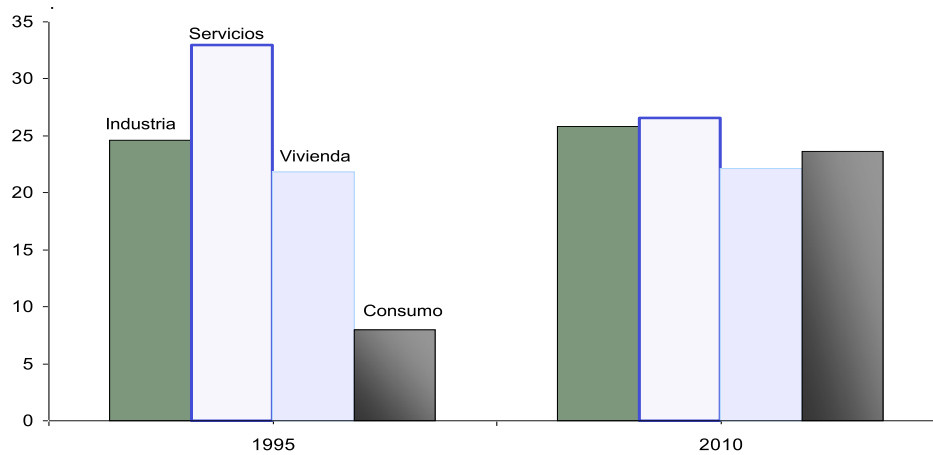
Los factores que explican la mayor recuperación del crédito al consumo promovido por la banca comercial extranjera en nuestro país han sido dos fundamentalmente, el primero se refiere a la disminución de la cartera vencida la cual ha sido mejorada por la ampliación de los plazos de amortización de la deuda ya que actualmente sólo se paga el 5% del saldo, en tanto, previo a la crisis de 1995 los pagos sobre el saldo eran de alrededor del 10% lo cual ha mejorado la recuperación de cartera y de pagos con lo cual reducen el riesgo de incumplimiento de pago y por lo tanto la revolvencia del crédito; el segundo factor ha sido el costo del crédito, debido a que la política crediticia promueve que las tasas activas sean en promedio de hasta cinco veces la tasa de Cetes a 28 días, lo que hace que aumente la rentabilidad favoreciendo la colusión de los participantes en el mercado bancario en nuestro país dado su carácter oligopólico que permite el alto cobro de tasas activas de interés y un bajo costo de captación debido que las tasas por este concepto se ubican por debajo de la tasa de Cetes 28 días en nuestro país.

Sin embargo, los efectos negativos de la crisis económica de 2008 en el mercado hipotecario de los EUA, se reflejó en la caída del crédito al consumo en el año de 2008 con una baja ligeramente superior al 6%. Por otra parte, los efectos de la crisis en el sector de la vivienda pese a que su recuperación es posterior a la del consumo, sólo experimenta un desaceleración en su crecimiento pero no bajas negativas, lo cual se explica principalmente por que su oferta se destina básicamente al mercado interno además de que su costo es menor que el del consumo y a la ampliación de los plazos de pago principalmente.

Pese a todo lo anterior, se debe reconocer que los efectos de la crisis económica mundial que se inicia en la economía de EUA en 2008, afectó en general la recuperación del crédito bancario a todos los sectores económicos de México, aunque los menos afectados fueron los que orientan sus servicios y bienes al mercado interno, por ello es necesario replantear la regulación de la banca comercial al sector real de la economía y además el de establecer topes a los niveles de las tasas de interés activas en el mercado interno a fin de fortalecer la demanda agregada y el empleo en nuestro país, para reducir los efectos negativos de la globalización sobre la evolución del crecimiento en nuestro país como ya lo ha hecho incluso la economía de los EUA al promover el gasto público de inversión y la baja en el costo del crédito bancario para recuperar la dinámica de su demanda interna.

Gráfica No. 28

Crédito de la Banca Comercial por Principal Sector
(Participación % en el Total)



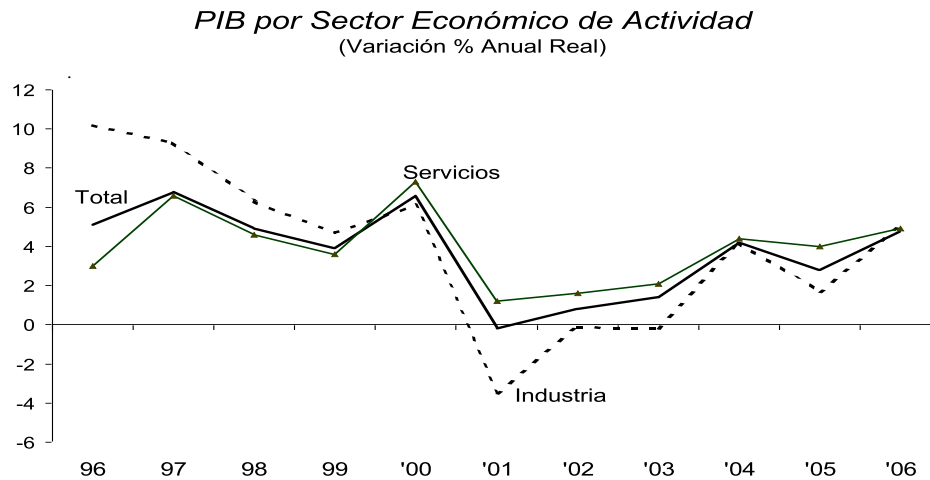
Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

De esta manera, si se observa la gráfica No. 28 se aprecia que en 1995 el crédito al consumo destinado por la banca comercial representaba cerca del 8 por ciento, siendo este renglón el menos relevante en su cartera de activos; sin embargo, para diciembre del 2010 su participación en el saldo total de la cartera de crédito representaba cerca de la cuarta parte de la cartera, lo cual implica que este renglón sea el más importante y se encuentre muy cercano del sector servicios que en 1995 era el más importante, lo que demuestra la relevancia que actualmente tiene el crédito otorgado por parte de banca comercial al consumo. En tanto, la industria sólo recibe actualmente casi el mismo nivel que el consumo lo que significa por una parte como la banca comercial se inclina más por mantener su rentabilidad que por promover el crecimiento del sector real de la economía.

Pese a la pérdida en la importancia del sector real de la economía dentro de la cartera total crediticia otorgada por la banca comercial, el sector industrial en nuestro país muestra un crecimiento sostenido de su Producto Interno Bruto Real desde 1996 (ver gráfica No. 29) y sólo cae en el año de 2001,

debido a la fuerte caída de la economía norteamericana derivada de los actos terroristas del 11 de septiembre de ese año.

Gráfica No. 29



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

De esta forma, se puede concluir que el crecimiento del sector industrial iniciado desde 1996 no puede ser explicado por el financiamiento de la banca comercial a este sector, debido a que este ha perdido importancia dentro de la cartera total del crédito y se empieza a recuperar sólo hasta 2005, en tanto que la industria ha mantenido un crecimiento después de la crisis financiera de 1995. Uno de los factores que explica en parte la falta de financiamiento a la industria por parte de la banca comercial ha sido el alto costo real que le representaba después de la crisis financiera en relación a sus niveles de rentabilidad, debido a que la política de restricción monetaria que ha seguido el banco central de México con fines antiinflacionarios ha estimulado el costo real del crédito a la vez que reduce las posibilidades de una reactivación mayor del mercado doméstico como ya lo hemos señalado, lo cual incide sobre los niveles de rentabilidad y producción de las empresas nacionales y estimula las importaciones, lo que explica también porqué la banca comercial a optado por la reactivación del crédito destinado al

consumo que deteriora aún más las condiciones de las empresas, ya que dicho aumento en el consumo no necesariamente es abastecido por la producción nacional sino por la externa en detrimento de la planta nacional.

También es importante mencionar que “se le restó importancia a los bancos de desarrollo debido a la desregulación, privatización y ausencia de políticas industriales destinadas a detonar el crecimiento de sectores económicos estratégicos para el crecimiento y desarrollo, anulando su carácter de promotores de actividades esenciales y de apoyo a sectores que difícilmente pueden obtener crédito..

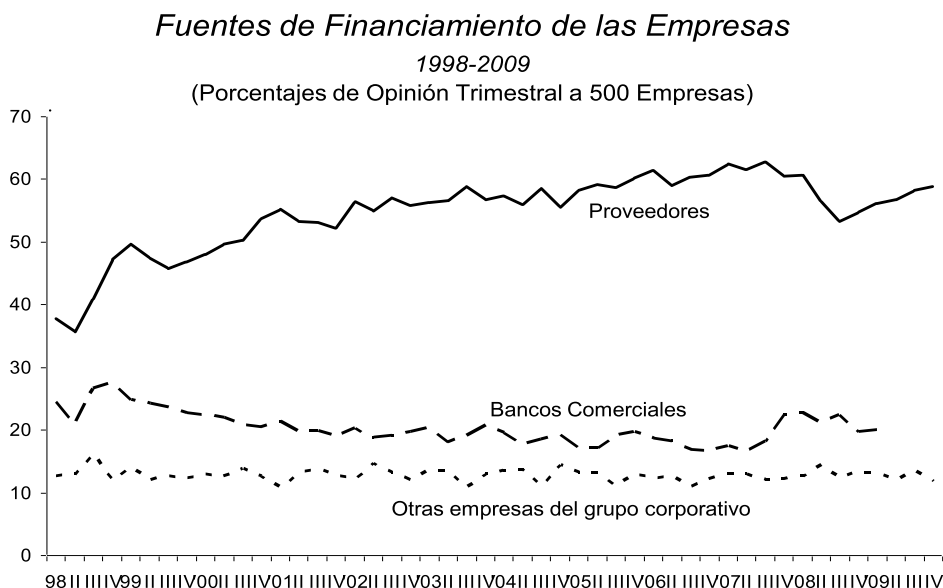
3.5 Fuentes alternativas de financiamiento a la industria

Ante la falta de crecimiento del crédito bancario a la industria y por consecuencia al sector real de la economía, surge una interrogante importante ¿como ha sido posible que sobre todo la pequeña y mediana industria sigan subsistiendo ante un mercado crediticio caro y limitado?. La respuesta se puede encontrar no en el mercad formar de crédito en donde participa la banca comercial, sino en el propio sector real de la economía.

El proceso ha funcionado gracias al apoyo de los propios productores que han mantenido su apoyo a los empresarios mediante el llamado crédito de proveedores que no es otra cosa que el apoyo que se otorgan entre los propios industriales que participan en el sector real de la economía.

La medición de esta tendencia se ha llevado a cabo a través la encuesta sobre el mercado de crédito que realiza el Banco de México y que desde su puesta en marcha en enero de 1998, nos ha permitido ver las razones por las cuales las pequeñas y medianas empresas han encontrado una fuente de financiamiento de corto plazo el cual es canalizado principalmente al capital de trabajo.

Gráfica No. 30



Fuente: Elaborada con base a datos de Banco de México.

En la grafica anterior podemos ver con claridad como después de que hemos analizado el funcionamiento del mercado crediticio bancario en México, el funcionamiento que han tenido que llevar las empresas, no sólo las pequeñas y medianas que tienen hasta cien empleados sino también las grandes con más de cien empleados, se apoyado del crédito de proveedores el cual representa que más del cincuenta por ciento de las empresas encuestadas han señalado desde que se aplicó este indicador que su fuente principal de financiamiento sobre todo destinado para el capital de trabajo han sido sus proveedores, lo cuales les han apoyado.

En segundo lugar con un porcentaje mínimo encontramos a la banca comercial –cuyo porcentaje ésta muy alejado de los proveedores- que participa con un promedio del crédito desde 1998 hasta el cierre de 2009, redujo su participación de un nivel cercano al 25 a menos del 20% en el último trimestre del año de referencia, lo cual indica que en efecto el alto

costo de la banca comercial ha sido el principal factor por el cual las empresas no acuden a los bancos.

Por otra parte, es importante destacar que la banca de desarrollo que sería una alternativa viable en el apoyo financiero a las empresas, este tipo de banca realmente no ha cumplido con su papel ya que conforme a la información del Banco de México, durante el periodo del primer trimestre de 2010 al primero de 2011, esta ha participado tan sólo con poco más del 3% de las empresas consultadas que tienen apoyo de la banca de desarrollo lo cual es por si mismo muy pequeño. Por el contrario, para este mismo periodo las empresas reportaron que el promedio el 80% de las empresas se habían apoyado o bien habían otorgado algún tipo de crédito a sus clientes, con lo cual se confirma que uno de los principales factores de apoyo financiero siguen siendo los proveedores.

Por otra parte, para el mismo periodo del primer trimestre de 2010 al primero de 2011, las empresas encuestadas señalaron que el 85% de las empresas no habían recibido ningún tipo de crédito bancario, confirmando en efecto que en México la poca industria que existe ha funcionado en términos del propio apoyo que han recibido de sus propios clientes o proveedores, lo cual nos obliga a plantear una propuesta de financiamiento de largo plazo para el sector real de la economía que fortalezca la producción y empleo en nuestro país. Dicha propuesta será analizada en el siguiente apartado y final de la presente investigación de tesis de licenciatura en economía.

3.6 Requerimientos de una política de financiamiento al sector industrial en México

La evolución reciente que muestra el proceso de financiamiento hacia el sector real en la economía, por parte de la banca comercial en México, hace necesario que se replante la política de financiamiento en el sentido de que

el Estado mediante políticas públicas específicas que tiendan a mejorar primero el costo del crédito tan alto y segundo aprovechar a las instituciones públicas como Nacional Financiera y a la Banca de Desarrollo para que se conviertan en instrumentos fundamentales en el apoyo financiero al sector real de la economía con el objeto de mejorar la productividad y competitividad del sector industrial en un entorno en donde dichos aspectos son fundamentales, dado el proceso de globalización actual de la economía mundial.

Las condiciones en que actualmente se encuentra el mercado crediticio formal bancario hace que la industria se encuentre desprotegida ante los altos costos que representa una de las alternativas que han tenido para financiar su capital de trabajo ha sido el crédito que han obtenido entre sus propios proveedores situación que los lleva a limitar su ampliación y modernización de maquinaria y equipo para modernizar sus procesos de producción para mejorar la calidad y precio de los productos para enfrentar la competencia externa que se ha producido desde la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con América del Norte desde el primero de enero de 1994. Por ello, de no ampliarse la participación del Estado Mexicano en la regulación del mercado bancario y la ampliación de la participación de la Banca de Desarrollo, a través de programas específicos que fomenten la obtención de créditos a tasas competitivas, la situación del sector real de la economía difícilmente podrá mejorar sus condiciones de competencia en el mercado internacional.

Por otra parte, se requiere también modificar la política monetaria restrictiva dado que el objetivo de mantener como principio básico de la misma la estabilidad del poder de compra del peso mexicana se promueve que se mantengan tasas reales positivas de los valores públicos con el afán de promover el crecimiento de los activos internacionales, situación que hace

que el costo de dicho proceso para las finanzas públicas promueva que se incremente el costo de la deuda interna, sobre todo si consideramos que la tasa de interés de los bonos del tesoro de EUA, su rendimiento se encuentra por debajo del 1%, en tanto que la de cetes a 28 días en México es ligeramente superior al 4%, lo cual significa un alto costo real de la deuda interna de nuestro país y en consecuencia sobre el aumento del gasto no programable de las finanzas públicas en nuestro país.

Por ello, se de tener presente en la política monetaria actual del Banco de México deberá de considerar entre sus objetivos promover el financiamiento para el crecimiento y no sólo tener como objetivo principal el de la estabilidad de precios.

La coordinación entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México, conjuntamente con Nacional Financiera, se deberá tener como objetivo diseñar un Programa de Financiamiento Nacional que tenga como objetivo central el de la promoción y regulación en el costo financiero hacia las empresas con el fin de estimular el crecimiento de la producción industrial y con ello el aumento del empleo y en consecuencia del desarrollo del mercado interno, coadyuvando de esta manera a la reducción en los efectos negativos que representan los choques externos registrado en la economía mundial como fueron, por ejemplo, la crisis económica de EUA de 2001 y posteriormente la que se registro a partir del mercado hipotecario en el 2008, que dio lugar a una crisis económica mundial. Asimismo, situaciones como las que actualmente se registran en países como Grecia, España e Italia en la Unión Europea, son factores que debemos tener presentes para fortalecer nuestro mercado interno.

Sólo con acciones, directas de política monetaria y financiera a través del Gobierno Federal, podremos fortalecer el proceso de ahorro y de inversión en nuestra economía, tal y como fue señalado por Keynes desde la década

de los treinta en el siglo pasado. Debemos en este sentido, tener presente que el funcionamiento del mercado no lleva al equilibrio de la economía, dado que registra fallas importantes en su funcionamiento, por ello es necesaria la participación del Estado en la economía.

De no llevarse a cabo, las acciones anteriormente señaladas difícilmente nuestra economía y el sector industrial podrá alcanzar un crecimiento sostenido de largo plazo, en condiciones de mejora continua en la productividad y el empleo en nuestro país. Dejar en manos la solución de este problema al mercado sólo nos puede llevar a crisis económicas recurrentes de mayor vulnerabilidad para la economía mexicana, por ello, es necesario fortalecer nuestro mercado interno tanto en lo financiero como en lo económico con el objeto de mejorar las condiciones de vida de nuestra población y fortalecer con ello no sólo al sector real de la economía sino también al sector financiero.

Conclusiones

De la investigación realizada podemos derivar varias conclusiones importantes entre las que destacan las siguientes:

Primera, en efecto los planteamientos teóricos derivados de la escuela de pensamiento keynesiana, nos ofrecen una clara prueba de que en las economías es necesario fortalecer el crecimiento del ahorro a fin de que se vía aumento del financiamiento se transforme en una mejora continua en el crecimiento del empleo y con ello al aumento del ahorro. Por ello, el proceso de financiamiento a la inversión productiva a través de la banca comercial representa un paso importante en el fortalecimiento de la producción y del desarrollo de la investigación tecnológica.

Segundo se deberá mejorar las limitaciones que impone en las economías emergentes el conflicto del ahorro y la inversión, dicho conflicto puede ser resultado de manera importante en la medida en que el Estado asuma un papel activo en la regulación del mercado financiero y en la promoción del gasto de inversión que implique un efecto multiplicador sobre el proceso de financiamiento, ahorro e inversión en nuestra economía, de otra forma el crecimiento de la economía de nuestro país se verá limitado, dado que el funcionamiento del libre mercado sólo conduce a desequilibrios y no al equilibrio como lo postulaba el pensamiento teórico neoclásico y que .fue retomado como principio fundamental del Modelo Neoliberal en México desde mediados de la década de los ochenta.

Tercero, por lo que respecta a nuestra hipótesis central que se estableció al inicio de la presente investigación la cual establecía que: *La apertura del sector financiero iniciado a principios de la década de los noventa influyó en la crisis financiera que se presentó en México durante 1995. Sin embargo, el manejo de una política monetaria restrictiva ha favorecido la obtención de fuertes ganancias por parte de la banca comercial en manos de extranjeros y ello ha influido de manera determinante en una reducción importante del crédito de la banca comercial al sector real de la economía principalmente al sector industrial. Dicho proceso, impactó de manera negativa tanto el crecimiento de la producción industrial como del empleo en este sector y con ello una reducción en el crecimiento de la demanda agregada doméstica en nuestro país.*

En efecto, la investigación de tesis nos llevo a confirmar nuestra hipótesis planteada, dado que en efecto desde la puesta en práctica del Modelo Neoliberal, llevo a un proceso de apertura y desregulación de la economía, tanto en lo comercial, productivo y financiero, que implicó no sólo un proceso de reprivatización de la banca comercial en México desde el inicio

de la década de 1990, sino también un proceso de extranjerización de la misma. Lo anterior, implicó un proceso de desregulación del mercado bancario y financiero, que le facilitó a la banca comercial el poder estar en condiciones de fijar los niveles de tasas de interés tanto activas como pasivas con lo cual se redujo la actividad de crédito al sector real de la economía desde mediados de la década señalada y que fue analizada su evolución hasta el año de 2010, concluyéndose que en efecto se mantiene una restricción importante del crédito por parte de la banca comercial al sector productivo de nuestro país en donde incluso el mayor crecimiento del crédito se ha destinado al consumo y la vivienda desde 1995 a la fecha, ya que la participación del crédito al sector industrial se redujo en casi diez puntos porcentuales al nivel que existía en el año de referencia.

Por otra parte, la política monetaria seguida por el Banco de México desde 1990 al año de 2010, ha sido claramente restrictiva, es decir, se ha mantenido una limitación al aumento del crédito interno del Banco, siendo este negativo con lo cual se promueve que la disponibilidad de recursos en la economía para el financiamiento se limiten y con ello se eleven las tasas de interés para el financiamiento a las empresas. Esta situación ha favorecido para que buena parte de los pasivos del banca comercial sean valorizados en el propio mercado financiero a altas tasas de interés reales promovidas por la propia política monetaria restrictiva del Banco de México que en aras de satisfacer la estabilidad de precios se sacrifica con ello la posibilidad de la promoción para el financiamiento del crecimiento del sector real de la economía en nuestro país.

Cuarto, con ello es necesario que el Gobierno Federal y en consecuencia el Estado deje ser pasivo a la regulación del mercado financiero y bancario en nuestro país, es necesario establecer como se comentó ya en la investigación, una política de regulación a las tasas de interés activas de la

banca y establecer la promoción del gasto de inversión público y de programas de financiamiento al sector industrial a través de la banca de desarrollo y de Nacional Financiera.

Finalmente, debemos señalar que el mercado por sí mismo no es la alternativa para lograr el crecimiento de la economía y del sector real de la economía en el largo plazo, es necesaria la regulación del mercado por parte del Estado sobre todo en el sector financiero, la apertura indiscriminada de la economía sólo conduce a que nuestro mercado financiero y cambiario sea más vulnerable a los choques externos.

El que los empresarios sobre todo los pequeños y medianos sigan utilizando como alternativa de financiamiento a los proveedores sólo conduce a limitar su crecimiento y modernización en escenario en donde la competencia internacional es cada vez más fuerte con efectos negativos en la competitividad de los productos mexicanos y en consecuencia del empleo y del fortalecimiento del mercado doméstico. Por tanto, es necesario fortalecer una política financiera que sea conducida por Estado en apoyo del sector real de nuestra economía ya que de lo contrario la pérdida de empresas y la fortaleza de nuestro mercado será cada vez más limitado.

Bibliografía

- Anda Gutiérrez, Cuahtémoc, *México y su desarrollo socioeconómico (de Porfirio Día a Ernesto Zedillo)*, México, Ed. Limusa, 1999.
- Banco de México, encuesta de evaluación coyuntural del mercado crediticio.
- Correa Eugenia, “Apertura financiera y crisis bancaria”, en Guadalupe Mantey, Noemí Levy Orlik (Compiladoras), *Desorden Monetario mundial y su impacto en el sistema financiero mexicano*, México, Ed. UNAM/DGAPA/ENEP-ACATLAN, 1998.
- Correa, Eugenia y Maya, Esmeralda, “Expansión de la banca extranjera en México”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002.
- Girón, Alicia, “La banca mexicana en transición: Crisis o reestructuración?”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002.
- Huerta, Arturo, “La liberalización económica impide condiciones financieras para el crecimiento”, en Guadalupe Mantey, Noemí Levy Orlik (Compiladoras), *Desorden Monetario mundial y su impacto en el sistema financiero mexicano*, México, Ed. UNAM/DGAPA/ENEP-ACATLAN, 1998.
- J.M. Keynes, Teoría general de la Ocupación el Interés y el dinero, Ed. FCE, México 1974.
- Levy Orlik, Noemí, *Cambios institucionales del sector financiero y su efecto sobre el fondeo de la inversión, México 1960-1994*, México, Ed. Facultad de economía, UNAM, DEGAPA, 2001.
- Manrique, Irma, “Transición de la banca mexicana: crédito, prioridad olvidada”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002.
- Mantey Guadalupe, “Especulación endeudamiento público y desempleo mundial, urgen reformas al sistema monetario”, en Guadalupe Mantey, Noemí Levy Orlik (Compiladoras), *Desorden Monetario mundial y su*

impacto en el sistema financiero mexicano, México, Ed. UNAM/DGAPA/ENEP-ACATLAN, 1998.

- Mantey Guadalupe, Levy Orlik, Noemí (Compiladoras), *Desorden Monetario mundial y su impacto en el sistema financiero mexicano*, México, Ed. UNAM/DGAPA/ENEP-ACATLAN, 1998.
- Mántey, Guadalupe y Levy, Noemí (comps), *Globalización financiera e integración monetaria. Una perspectiva desde los países en desarrollo*, México, UNAM-UNAM campus Acatlán-dgapa, 2002.
- Mántey, Guadalupe y Levy, Noemí (coords), *Financiamiento del desarrollo con mercados de dinero y capital globalizados*, México, UNAM-dgapa- UNAM campus Acatlán, 2003.
- Romero Hernández, Carlos, “Competencia y regulación en el sector bancario de México después de la privatización, 1992-1996”, *Revista economía y teoría y práctica*, México UAM, No.9, 1998.
- Vidal, Greogorio, “Bancos, fortunas y poder: una lectura de la economía en el México del 2000”, en Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comps), *Crisis y futuro de la banca en México*, México, UNAM-IIEc, 2002.